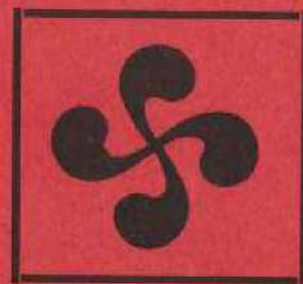


lauburu 1



**nacionalismo
revolucionario**



NACIONALISMO REVOLUCIONARIO

Colección LAUBURU, n.1

Nota de la Editorial:

El hecho de publicar estos trabajos reunidos en un mismo volumen no implica que los mismos tengan una unidad ideológica, sino una unidad temática: "El Nacionalismo Revolucionario"

"Cuadernos Lauburu" no se responsabiliza del contenido ideológico de los artículos. Sólo pretende ser una plataforma abierta a todas las corrientes ideológicas dentro de la lucha del Pueblo Vasco.

dépôt légal: 2ème. trimestre 1974
Editeur responsable: Editions HORDAGO
24, Quai Ravel - CIBOURE



Txabi ETXEBARRIETA
Caído el 7 de Junio de 1968 en Benta Haundj.

INDICE:

Prólogo a la Segunda Edición.....	7
Editorialak.....	11
Nacionalismo Revolucionario	
F. Sarrailh de Ihartza	13
I. Nueva forma de lucha	13
II. La Contradicción Esencial	16
III. Desarrollo de las Contradicciones	24
IV. Derecho de Autodeterminación y lucha social	33
Notas para una Teoría del Nacionalismo Revolucionario	
Beltza.....	39
Introducción	39
I. Teoría del desarrollo histórico de las Naciones	39
II. Los teóricos Marxistas y el problema nacional	46
Argumentos sobre el Nacionalismo Revolucionario en Euskadi	
G. Laguna.....	55
I Parte: Ideas generales	55
1. El problema vasco no es un hecho aislado	55
2. Algo sobre los orígenes del problema	55
3. De la falsa solución burguesa al régimen "socialista"	56
4. ¿Autodeterminación o Independencia?	56
5. El socialismo vasco no vendrá de ninguna secreción histórica	57
6. El contenido del término "vasco"	58
7. A vueltas con la Conciencia Nacional	59
8. Las Minorías Nacionales en Euskadi	60
9. Un marco socialista para el desarrollo de Euskadi..	60
10. Las "razones" del Capitalismo	61
11. El argumento de la "Competencia Perfecta"	62
12. El rechazo del Capitalismo	64
13. El Socialismo es la Negación del Capitalismo.....	65
14. Lucha de clases y lucha nacional	65
II Parte: Sobre el "reino de las ideas" o crítica de los modelos extraños	67
1. Cada revolución tiene sus características	68
2. La elaboración de teorías	68
3. Pintando a los negros con cal	69
4. Paradojas del Social-Imperialismo en Euskadi	69
5. Tradición cultural china en Euskadi	70
6. Modelos viciados e ideología dominante	71

III Parte: Organización de la lucha y Estrategia	72
1. Dos concepciones de la Organización de los trabajadores	72
2. Centralización del poder en el centralismo democrático	72
3. Necesidad de una estrategia clara	73
4. Independencia y Colonialismo	74
5. Independencia y unificación de Euskadi	74
6. El Reformismo	75
7. Violencia reaccionaria y violencia revolucionaria...	75
8. La Violencia no es un fin en si misma	76
9. Lucha armada y acción de masas	76
10. Represión fascista y acción de masas	77
11. Sobre el Frente Nacional de Liberación	77
12. Alianzas anti-oligárquicas.....	78
13. Hoy todas las posturas son políticas: o se está a favor de la revolución o en contra.....	78



Jon GOIKOETXEA "Txapela"
Caído el 16 de marzo de 1972 en Elizondo.

PROLOGO A LA SEGUNDA EDICION :

Por F. Sarrailh de Ihartza

Este artículo, ahora publicado por segunda vez apareció anteriormente en el primer número de la revista Branka. Su fin era en aquellos momentos combatir ciertas ideas erróneas que se estaban divulgando entre las masas revolucionarias vascas desde un "Comité Ideológico" incrustado en ETA, compuesto de Trozkistas y miembros "vascos" del F.L.P. Este Comité que había llegado a incrustarse en ETA siguiendo las consabidas formas sucias que emplean varios partidos comunistas para destruir las formas revolucionarias fue luego expulsado de ETA, por más que intentasen recurrir para obtener sus fines a todas las artimañas y tretas que hubieran aprendido en tan notable escuela. Expulsados de ETA siguieron empleando la sigla de este movimiento aunque pronto tuvieron que darse cuenta de que el pueblo lo había calado y descubierto. Pretendieron en aquella ocasión y ante el fracaso de intento de "españolización" de ETA dar marcha atrás con el fin de sembrar la desorientación.

Pero todo ello de nada les sirvió. Se apellidaron primeramente "ETA-berri" y luego ante la inutilidad de su intento, echaron la mascara y publicaron durante algún tiempo "Kommunistak". Esta revista siguió primeramente los pasos de sus inspiradores de la IV Internacional residentes en Bruselas y en París... Pero no tuvieron éxito entre las masas trabajadoras vascas. Pues se olvidaban de que el Pueblo Trabajador Vasco es : Nacionalista Revolucionario. Que el Pueblo vasco ama a su tierra y no ve la razón por la que para ser revolucionario tenga que ser español o francés y traicionar a desarrollo histórico. Entre los bandazos ideológicos dados por Eta-berri tenemos posteriormente el paso al "pro-chinismo (entendemos bien: no al maoismo del que siempre habían sido enemigos). En la actualidad (movimiento comunista de España), con su revista "Zer Egin" se dedican a dar la coba de una forma asquerosa al Partido Comunista de China olvidándose de que Mao-Tzedung siempre ha afirmado: "servir al pueblo sin cortarnos ni un solo momento de las masas: partir en todo de los intereses del pueblo y no de los de un individuo o un pequeño grupo" (Mao-Tzedung, Libro Rojo, XVII).

"Gogoz ta bihotzez Herria Zerbitzatu, eta nehiz lipharrik

ere ez gizaoldeen ganik gure burua bereiz, gauza guztietan herrearen interesek zuzent begaitzate ta ez gure norberetasunak edo taldeskoak, herriaren aintzanean bezala alderdiaren buruzagitzaren aintzinean ere gure responsabilitatea eduk". (XVII mao-Tzedung buruzagiaren aiphuak).

Ultimamente se registró una nueva incustración de elementos españolizantes que arrastraron consigo a antiguos elementos de ETA, poco preparados o en ciertos casos intrigantes y trepadores que pretendían dominar el movimiento vasco sirviéndose de ciertos apoyos extraños a la causa vasca puesto que ellos por su propia capacidad intelectual y discursiva eran incapaces de fijar una línea política justa para el movimiento revolucionario vasco. Estos elementos españolistas, que pretendieron llevar a ETA por la ruta hispanista, fueron otra vez desenmascarados y expulsados de esta organización euskalduna.

Una vez emprendido los primeros pasos por el camino de la traición anti-vasca tales pobres descarriados, ya no se limitan a repetir los tópicos anti-vascos del chovinismo hispano, sino que aportan su granito hispano a la teoría de las nacionalidades haciendo pasar por "socialista" lo que no es otra cosa que un descarado "naci-socialismo-hispano". No es necesario ya repetir una vez más que por el hecho de proclamarse socialista (o decir que el propio Estado es una institución socialista) se pase a ser un auténtico internacionalista. Se trata de un supino idealismo el creer que por afirmar algo se tiene la realidad. De esta forma hoy tenemos de una manera clara ante nuestros ojos que la Unión Soviética es en la actualidad una potencia imperialista cuya política exterior en nada se diferencia a la del antiguo expansionismo zarista. Los partidos comunistas que han sido amamantados por esta noble matrona, es por ello lógico, que sigan con los vicios que les dio tal madre. Si los españoles (también la clase obrera, aunque sólo por la educación chovinista y burguesa que reciben en la escuela) piensan que los límites del Estado Español son algo intocable, puesto por la Divina Providencia sobre el continente europeo, que siempre fue así y ha de ser así, por ello no hay que extrañarse que un partido españolero como es el P.C.E. siga hoy haciendo política al son de sus seguidillas.

Si las ideas dominantes son las de la clase dominante, según Marx para un pueblo oprimido "las ideas dominantes son las de la nación dominante". Por ello si no sabemos limpiar nuestro cerebro de las estructuras de la nación dominante, estructuras que nos fueron impuestas por obligato-

riedad escolar, tendemos a caer en los esquemas del dominador. Esto les ha pasado a ciertos vascos de buena fe. que en ciertos momentos han actuado como patriotas, pero cuando tenían que reestructurar su cerebro - es decir efectuar en su propia cabeza la revolución cultural- se han mostrado incapaces de borrar las trazas que habían pintado en su cerebro la educación española o francesa.

Estos "progresistas" vascos parece que tienen un miedo impresionante a que los españoles y los españolistas les tachen de "pequeño-burgueses". La verdad es que no saben lo que es ser pequeño-burgués, como normalmente tampoco lo saben la casi totalidad de los comunistas lo que tal término no significa, que tanto se sirven de este apatema. Según la práctica de anatemas comunistas "pequeño burgueses" y "facista", es todo lo que son quien no está de acuerdo con ellos... pero los proveedores del anatema... ellos sí que saben qué ellos son "comunistas" por "la Gracia de Dios"... y que aunque no sepan nada de la teoría comunista "Doctores tiene la Santa Madre Iglesia Comunista", en Moscú o... donde sea que piensen por ellos.

Tan fieles "marxistas" que tan sólo creen en lo que el PCE les permite que conozcan del marxismo, y como el PCE es ante todo un partido imperialista español, nos vendrán una vez y otra repitiendo todos los tópicos de la propaganda imperialista española. A saber: tergiversar todo y cambiar las cosas de sus lugares: el racismo del actual estado español que privilegia a los españoles contra los vascos por que estos son vascos, que hace que la Plusvalía que produce el País Vasco la mayor parte sirva para mejorar la situación de las provincias españolas, lo ocultan tras una nube de pretendido "racismo vasco". Aun cuando el pueblo vasco no exige otra cosa que el derecho que mundialmente está reconocido a toda etnia: el derecho a conservar su propia personalidad y a disfrutar del producto económico de su propio esfuerzo. Del imperialismo español que desnacionaliza al Pueblo Vasco se olvidan... y sólo critican los esfuerzos hechos por los vascos para oponerse a la opresión. Frente a la "obligación" que tienen los españoles de respetar la personalidad vasca cuando emigran a tierras vascas y si quieren vivir en Euskal-Herria integrarse en ella aprendiendo euskera, ellos no saben otra cosa que "obligación" de los vascos de respetar -! quién sabe si hasta ayudar! - a los imperialistas españoles que vienen a desnacionalizar Euskal-Herria.

Y nuestros "revolucionarios" cuando se sienten arrastrados por el vertigo de las teorías marxistas españolas (ante

ii → todo españolas) les entra vergüenza de proclamarse vascos y de defender los derechos del Pueblo Vasco. Se olvidan de que lo principal en la historia de un pueblo es el propio Pueblo, y que la existencia de clases y lucha de clases en un pueblo, es como el propio Marx digera, una peripecia una efimérides en la historia de un pueblo. En efecto en una carta que en 1852 escribía Marx a Joseph Weydemer, "dass die existenzser klassen, blass an bestinmte historicha entwicluncksphasen iss der produktion debunden ist, 2. dass der klassenkampss notwemvingzur diktatur des proleparitas fürhrt, 3. dass diese diktatur sebst nur uebergan zur aufhebung aler klassen un zu einer klassen losen geslschaf.

Es decir traducido: "Lo que yo he aportado de nuevo era: 1. Haber mostrado que la existencia de clases tan solo está vinculada a determinadas fases del desarrollo de la producción, 2. que la lucha de clases lleva necesariamente a la dictadura del proletariado, 3. que esta dictadura ella misma tan solo es el paso hacia la supresion de toda clase y "hacia una sociedad sin clases".

Es pues evidente que jamás podra ser esgrimida la lucha de clases contra los intereses de un pueblo oprimido...y que rer subordinar la lucha de liberación vasca a los intereses de la lucha de clases de los españoles o franceses es una aberración ya que la lucha de clases no es para los pueblos español, francés, vasco, inglés, chino, ruso, etc., nada mas que una "bestinmte Etwicklugsphase" (una determinada fase de desarrollo) de la producción de algo que es lo principal, que es el propio pueblo. Jamas a ningún ruso se le ha ocurrido que tiene que someter las condiciones necesarias para la supervivencia de la patria rusa a las exigencias de la lucha de clases de ningún otro pueblo. Al contrario, en su chovinismo lo que pretenden es que los demás pueblos de la Unión Soviética sometan sus intereses vitales nacionales a los de la lucha de clases (hoy: de la burocracia tecnócrata instalada en el Kremlin) de Rusia. De igual forma los comunistas españoles no pretenden otra cosa con toda su argumentación el que los intereses vitales del Pueblo Vasco sean sometidos a los intereses de la lucha de clases de los españoles... o a la estrategia del PCE. De esta forma atacando con arteras argumentaciones a los intereses de la revolución vasca lo que quieren es que el pueblo vasco sea sacrificado en el altar de de los intereses del comunismo hispano.

No cabe duda que para ello encuentran siempre algún incauto en el campo vasco el cual vuelve a caer bajo la ferula de las "ideas de la nacion dominante"... especialmente cuan-

do se trata de algún incauto mediocre que piensa que puede medrar con los apoyos exteriores.

En la práctica lo que resulta de esta hispanisima argumentacion de los partidos comunistas ofiaciales se concreta en:

1. - Los intereses vitales del pueblo vasco se someten a los intereses generales de la lucha de clases Española (del Estado Español)
2. - Los intereses de la lucha de clases Española en cambio, como son Españoles, resulta que Solo es una Peripecia de la Historia de España,

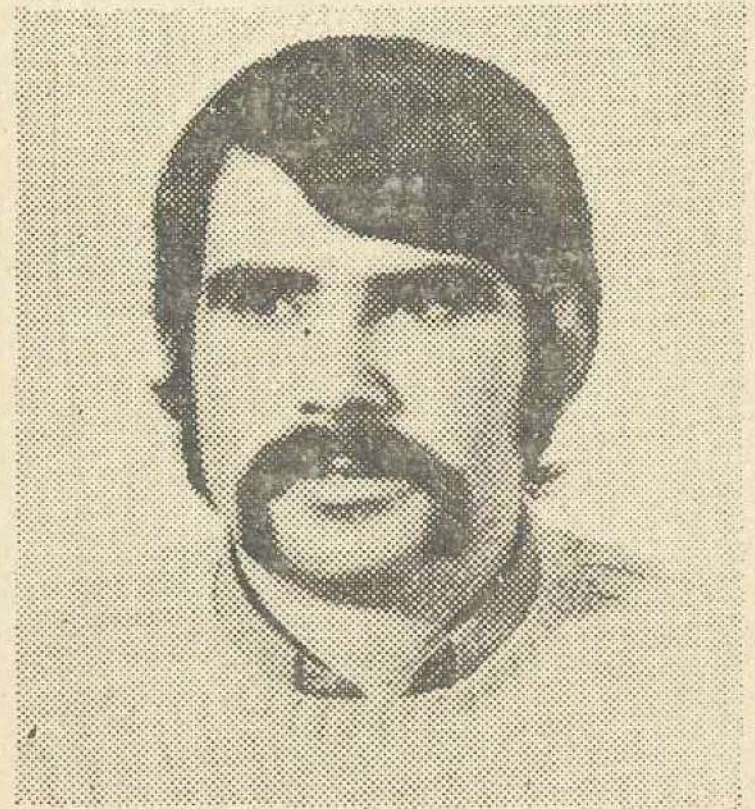
Con ello en definitiva resulta que la argumentacion "internacionalista" de los comunistas de gran potencia lo que hacen es encubrir a una mentalidad chovinista. Quieren hacernos pasar toda la política de gran potencia de la "España una Grande y Libre" o de la "Grand Nation", esta vez bajo un manto rojo.. pero que en definitiva esta estriado con mucha gualda. Los expulsados de ETA en estas dos ocasiones se dedican hoy a la formacion de celulas rojas españolistas sin darse cuenta que estas en el País Vasco se transforman por su caracter imperialista en celulas "Roji- gualdas".

EDITORIALAK

Gure euskal iraultza garaitzerat doha-kion bidean "Sarrailh Ihartza" ezaguna da euskal iraultzailcontrat "Vasconia" eta "La Cuestión Vasca" direla bide 'Nazionalismo Iraultzaillea' autore berak ezkaizten dauku lan honek lehenengo zatian. Bigarreanean nazioari buruzko inguramendu historiaz. euskalherriko egoera konkret batean, "Beltzak" egindako, lana dugu. Amaitzekotz, historiaren aurrean, euskal progresistek emaiten dituen erantzunak, behar baiditugularik. "G. Lagunarena" lan hau argitaratzen dugu.

Aldi berean, grebak sindikata-lekuan plastikatzekak Irunean gertatuak, Beasaingo "Caf-ak" "Michelinen" izenezko lantegiak Huartearen bahituratzekak... euskalherriko proletariak esplotakuntzaren forma guztian, hautsi eta leher egiteko nahiean, amaieraino johateko prest dagona klase soila, agertzen zauko. Abertzalegoaren ikurriña, heien eskaetan hartuarren langileen alderdiark-eza, eta hortakotz ere bere beharra dakuzun honek betetzekotz, hortaz, presta-tzen ari garan idaz-lantxoa, laster.

1973 Agorrilaren Hamaseia



Benito MUXIKA "Xanki"
Caído el 2 de septiembre de 1972 en Lekeitio.

NACIONALISMO REVOLUCIONARIO

Por F. Sarrailh de Ihartza

1967

I. Nueva forma de lucha.

En los últimos años se ha visto nacer una nueva forma de lucha del hombre por su libertad y, muy en especial, de las clases trabajadoras por su libertad social. Esta nueva forma del combate es la llamada nacionalismo revolucionario. En especial refiriéndose al caso concreto de América, se le denomina Castrismo.

El nacionalismo revolucionario se diferencia claramente de lo que podríamos llamar comunismo clásico en bastantes e importantes aspectos. Pero a pesar de estas diferencias se puede afirmar que una de las raíces mayores del nacionalismo revolucionario tiene su origen en el propio Lenin y Bakunin. Si consideramos la posición de Federico Engels tomada en la cuestión de las nacionalidades y de la lucha de liberación nacional y la comparamos con la posición leninista, claramente nos saltará a los ojos una diferencia esencial. Engels sometía la lucha nacional de un pueblo oprimido a las coyunturas de la lucha obrera aunque esta lucha tuviese lugar en un estado multinacional. En este sentido se mostró injustamente enemigo del nacionalismo checo y de otros pueblos eslavos en el imperio Austro-Húngaro. Engels se oponía a las justas reclamaciones de los checos y de los croatas, porque en su día estos nacionalismos sirvieron de apoyo a la reacción alemana en Austria-Hungría contra los movimientos revolucionarios. Engels no veía en el nacionalismo de los pueblos oprimidos otra cosa que un medio del que podrían servirse los obreros en su lucha de liberación social. Estaba convencido de que muchos pueblos oprimidos apenas tendrían un papel que jugar y, que por lo tanto, deberían diluirse en los pueblos opresores mayoritarios, que él juzgaba más llenos de vida. En la absorción de tales pueblos veía Engels una consecuencia lógica del desarrollo de la Historia. Pensaba además que la nacionalidad (ergo: el idioma) era algo que en la futura sociedad iría desapareciendo, atenuando sus diferencias.

Es en cambio Lenin quien introduce en este problema una nueva concepción que representa un cambio esencial.

No hay duda que para ello estaba Lenin mejor preparado y conocía este problema de primera mano, habiendo palpado las injusticias nacionales desde la juventud. Así Lenin, como enemigo de toda injusticia, considera que la lucha de liberación nacional de todo el pueblo es una parte integrante de la lucha de liberación de los oprimidos en general. Vé en el nacionalismo de los pueblos oprimidos un gran núcleo progresista y establece una clara distinción entre el nacionalismo de los pueblos mayoritarios (nacionalismo de gran potencia) y el nacionalismo de los pueblos minoritarios oprimidos. Lenin exige que los socialistas deben apoyar sin reservas la lucha de liberación nacional de los pueblos oprimidos. Esta exigencia la formula muy en especial para el proletariado de la nación opresora. Impone a los partidos comunistas el deber de hacer comprender a los obreros de las naciones opresoras el justo derecho de los pueblos oprimidos. Y vé en esta prédica del derecho de la autodeterminación de los pueblos oprimidos, prédica que deben realizar los partidos obreros de los pueblos opresores entre sus miembros, la prueba definitiva del verdadero internacionalismo proletario. Sin una tal prédica del derecho de autodeterminación (y para más claridad expone Lenin que: por derecho de autodeterminación, se debe entender el derecho que tiene un pueblo oprimido a separarse del pueblo opresor y a crear su propio Estado) afirma Lenin, no hay internacionalismo proletario. Los escritos en que expone este punto de vista son varios e importantes: y aun entre sus últimos escritos se vé cómo le preocupaba a Lenin este problema, especialmente debido a ciertas deformaciones de chovinismo gran-ruso que se dejaba ver entre ciertos jefes comunistas, los que so pretexto de eficacia no respetaban los derechos nacionales de los pueblos de la Unión Soviética.

De una parte, vemos a lacayos bastante descarados de la burguesía que defienden las anexiones, alegando que el imperialismo y la concentración política son progresivos y que niegan el derecho de autodeterminación, calificándolo de utópico, ilusorio, pequeño-burgués, etc. Para nosotros el pueblo vasco tiene, sin ninguna duda, derecho a la autodeterminación, y en la práctica política actual, el ejercicio de ese derecho toma la forma de lucha por la independencia.

La teoría leninista, como todo punto de vista que representa una realidad justa, se ha desarrollado en los últimos años y ha dado nacimiento al llamado nacionalismo revolucionario, que es la forma de lucha que después de la Segunda Guerra Mundial han adoptado los pueblos sometidos al im-

perialismo para la obtención de su liberación nacional y su liberación social. El nacionalismo revolucionario es en la actual época del capitalismo decadente, en la Era del Imperialismo, que ya Lenin calificó de la Fase Superior del Capitalismo, la justa forma de lucha contra la opresión.

El Partido Comunista de Corea escribía con justeza: *"las Naciones oprimidas no pueden conquistar su liberación y la victoria de otra forma que emprendiendo una lucha decisiva contra el imperialismo y el colonialismo sobre la base de sus propias fuerzas"*. Es evidente que los pueblos que no están sometidos a la ocupación extranjera y no son víctimas del colonialismo, tanto en Europa como fuera de Europa, no son capaces de comprender la gran fuerza revolucionaria y progresista que encierran los combates de los oprimidos contra el colonialismo. Ello es una prueba más de la exactitud de la tesis socialista de la influencia que ejerce el medio ambiente sobre la forma de pensar de los hombres. A esta ley tampoco se escapan los comunistas de los países opresores de las etnias mayoritarias. En cambio, en Europa misma, los pueblos sometidos al colonialismo de las etnias dominantes de los Estados creados para la explotación capitalista, comprenden enteramente el problema de los pueblos expoliados por el imperialismo. Su situación es parecida y su combate es idéntico.

La diferencia que ofrece el nacionalismo revolucionario frente al comunismo clásico (o de gran potencia), está en que el nacionalismo revolucionario ha sabido entender las justas aspiraciones del pueblo oprimido y tales elementos nacionalistas están íntimamente enlazados con los elementos socialistas revolucionarios. Aún mejor pudiéramos decir que en la ideología del nacionalismo revolucionario los componentes nacionalistas (de pueblo oprimido) y los componentes revolucionarios forman un compuesto químico. Son inseparables, aumentan en la misma medida que aumentan sus equivalentes del otro lado. En cambio, en el comunismo clásico, aunque intente seguir las justas apreciaciones de Lenin, hoy por hoy, al menos, tales componentes, en el mejor de los casos, no forman más que un conglomerado de índole física. Su aspecto es como el de las masas conglomeradas por aluvión, que aún en el caso de estar fuertemente ligadas, siempre muestran sus componentes como elementos separados... y ¿quién sabe? hasta separables. En este sentido podemos decir que en la evolución dialéctica de la lucha revolucionaria el nacionalismo revolucionario es un salto dialéctico representa una nueva realidad. Aun cuando tenga en aparien-

cia cosas comunes con el nacionalismo burgués, su idiosincrasia es diferente de la de tal nacionalismo.

Si examinamos la posición del P.C. de Euskadi vemos que éste, en su época de preguerra observaba en la cuestión nacional una trayectoria tan anti-leninista que, en lo que se refiere a este problema, no merece ni el nombre de comunista. Su forma de actuar estaba tan influenciada por el medio ambiente hispano-imperialista y se derivaba de una mentalidad tan hispana (o gala en su caso) que lo situaba en estrechas relaciones fraternales con lo más reaccionario de la Hispanidad. El P.C. Francés siguiendo esta trayectoria, aún durante la guerra de Argelia, dio una abyecta prueba de chovinismo imperialista francés que no deja lugar a dudas. Así en la estrategia nacionalista del P.C. de Euskadi (en tanto que existiera) no se observaba otra cosa que el interés de querer servir de los buenos sentimientos patrióticos vascos en su oposición al imperialismo español, pero no para acabar con éste, sino para traer un nuevo imperialismo a Euskadi, esta vez bajo el manto del proletariado.

Esto era tan evidente que el propio Koltsov, redactor de Prawda, que visitó Bilbo durante la guerra del 36, tuvo que comentar esa ceguera y esa posición anti-leninista del P.C.E.

Ya antes que Koltsov, escribía Leon Trotzky sobre esa diferencia esencial entre el nacionalismo español y las fuerzas reaccionarias que a éste ayudaban -entre las que evidentemente incluía al Partido Socialista Obrero de España- y el nacionalismo Catalán y Vasco, en los que Trotzky veía una fuerza progresista. Juzgaba, ya entonces, con severidad el chovinismo hispano de los dirigentes comunistas centralizantes y les incitaba a abandonar tan falso camino a fin de no malograr la revolución.

II. La Contradicción Esencial.

El socialismo es algo que tiene que aplicarse en cada caso concreto. Las diferencias entre las condiciones concretas en que tiene que desarrollarse la lucha de un pueblo sometido al colonialismo y las clases sociales oprimidas de un pueblo (que en su conjunto es una nación espoleadora), son tan grandes que los planes estratégicos varían de forma esencial. El nacionalismo revolucionario vasco como forma característica que debe de adoptar la lucha de liberación nacional y liberación social del pueblo vasco, es del tipo del Tercer Mun-

do, aunque también aquí ofrecerá sus características propias. En el caso de la lucha nacional contra la ocupación extranjera (en nuestro caso franco-española) une a diferentes clases sociales y componentes, que en el caso de una lucha interna, es decir sin la existencia de ese enemigo exterior, difícilmente se agruparían en torno a un ideal común. Este mismo ideal común por su carácter revolucionario empuja a las masas revolucionarias y les aporta elementos nuevos. Así resulta que en el nacionalismo revolucionario pueden participar, y participaran, elementos de la pequeña y mediana burguesía, que aportarán a la lucha del proletariado su fuerza y sus conocimientos, unidos por la dinámica de la lucha revolucionaria, conservan este ideal revolucionario más allá del simple combate contra el enemigo. No hay lugar a dudas que algunos de estos elementos una vez alcanzada la victoria, en la fase primera volverán a la ideología burguesa, pero sería falso el generalizar este punto de vista. La realidad de los pueblos del Tercer Mundo, y de China en particular, nos muestra, que la hermandad revolucionaria creada en la lucha común persiste aún después de la expulsión del enemigo ocupante de la patria.

De esta forma de lucha que lleva a cabo el nacionalismo revolucionario para alcanzar el doble fin de la liberación nacional y de la liberación social, se estructura de una forma diferente a la mera lucha del proletariado de un pueblo mayoritario por la revolución socialista. El revolucionario español, lucha pues contra un enemigo interno dentro de su pueblo, mientras que en la lucha del Pueblo Vasco por alcanzar la revolución socialista, el enemigo reviste en primer lugar el carácter de expoliador extranjero.

El enemigo del pueblo vasco en esta lucha lleva un nombre muy simple. Se llama España (y en su caso Francia). Todo cuanto estos pueblos representan es enemigo del Pueblo Vasco. Puesto que ellos encarnan en Vasconia la cuádruple explotación: la explotación económica, la explotación social la explotación nacional y la explotación cultural.

Además, por España hemos de entender en su caso igualmente a la izquierda española si ésta, por razones particulares se solidarizase con las clases explotadoras españolas. Poco importa que encubra su malintencionado y oculto designio bajo el manto de un Pseudo-Internacionalismo. No olvidemos que esta alianza de izquierda española con derecha española ya se ha dado. Y que en muchos casos se unen derecha e izquierda cuando se trata de explotar a los vascos y catalanes. En tal caso la falta de internacionalismo no estará

del lado vasco, sino del lado hispano izquierdista que de hecho representa una forma de colonialismo bajo un manto de izquierdismo. En la guerra de Argelia, por ejemplo, los casos más abyectos de colonialismo e imperialismo, los han dado izquierdistas franceses. Pocos han sido quienes, como el P.S.U., supieron mantener su conducta limpia, un internacionalismo real.

La persecución burguesa bajo el franquismo, reviste diferentes características en Vasconia que en Castilla o Asturias. Los enemigos que con más saña ha perseguido el franquismo han sido los patriotas vascos que defendían los derechos inalienables de la Patria Vasca. La fórmula empleada por Calvo Sotelo de "*prefiero una España Roja que una España Rota*", lo concretiza de una manera inequívoca.

Así pues, ateniéndonos a lo que Lenin decía ser el alma del marxismo, a saber, aplicar la investigación en concreto en cada caso, podemos decir que la evolución histórica en este momento plantea en Vasconia la lucha de clases bajo la siguiente contradicción fundamental.

(A) Basquismo / progreso — frente — Españolismo / reacción (B)

En España la contradicción fundamental es su lucha de clases, carece de los componentes nacionales y se plantea simplemente como:

Progreso — frente — Reacción

En Vasconia, de acuerdo con el odio que encierran las palabras de Calvo Sotelo y que fueron el alma que guiaba a las fuerzas fascistas, la persecución perpetrada por la reacción española contra todo lo vasco, puso nolis velis a lo vasco en el polo opuesto. Los treinta años de persecución han cimentado esa unión química del vasquismo con el progreso. Solamente la inepticia de los políticos progresistas en el País Vasco pudiera desunir este combinado químico de naturaleza explosiva y revolucionaria del que nos han hecho regalo los reaccionarios españoles.

Si en 1936 la unión del nacionalismo vasco burgués con las fuerzas del frente popular fue una unidad híbrida, los treinta años de persecución la han consagrado y legitimado. Gracias a la persecución de nuestros enemigos el Pueblo Vasco une esos dos componentes de revolución nacional y social, hecho transcendental en la Historia del Pueblo de

Vasconia, mientras que los nacionalistas de los pueblos minoritarios en Europa pecan de ser la extrema-derecha, con lo que quedan mayormente rebajados al folklore o a servir de "*senegaleses*" de lo más oscuro de la reacción. En este sentido el nacionalismo de los pueblos oprimidos por el colonialismo europeo, tal como el de los Bretones, Alsacianos, Flamencos, Frisones, etc., que pudiera representar una fuerza progresista, al no darse en las masas ampliamente esa unión entre el sentimiento nacional y el sentimiento revolucionario pierde en esos pueblos minoritarios toda la carga explosiva y revolucionaria, que en principio pudiera haber concretizado.

Esa duplicidad de los polos de la contradicción fundamental de la lucha de clases en Vasconia, evidentemente crea oposiciones (Gegensätze, diríamos con la terminología de Engels) aun dentro de cada campo. Así se puede dar elementos que se consideren nacionalistas pero que sean burgueses por su ideología y sus fines sociales. También puede darse elementos que se digan de izquierdas y sean españoles. Pero dada la forma en que se presenta en concreto la lucha de clases, bajo su aspecto de lucha nacional del pueblo oprimido contra el opresor, verdaderamente revolucionario solamente será quien reuna en sí ambos polos (o elementos polares) de la contradicción vasquismo y progreso. Deben estar unidos químicamente para que su fuerza revolucionaria sea óptima y de tal suerte formar el polo opuesto al actual enemigo, quien reúne ya en sí los componentes españolismo y reacción. Un nacionalista vasco reaccionario, burgués, etc., no está más que a medias en el lado opuesto de la contradicción, de igual forma que un progresista que no sea vasquista, en Vasconia, tampoco está más que a medias enfrente del enemigo principal. Es más: al tener en común con el enemigo concreto, que como decíamos reviste en Vasconia esa doble entidad de Españolismo-Reacción, al tener en común el principal de los elementos de la contradicción fundamental, un españolista en Vasconia, por muy progresista que se diga, de hecho es un reaccionario, un defensor de la opresión, un defensor del Imperialismo, su actuación es contra-revolucionaria, y ayuda al bando de la opresión..

(De hecho hoy en Euskadi los Social-Imperialistas se convierten en colaboracionistas del Gobierno Español, pues éste, al no ejercer atracción alguna sobre el Pueblo Trabajador Vasco necesita del apoyo de ideologías que se presenten como "progresistas" para combatir al nacionalis-

mo vasco, que es su principal enemigo en Euskadi y la única fuerza en todo el Estado Español que ha sido capaz de crear una resistencia armada contra el franquismo, Es por ello que el Estado Español está dispuesto a recurrir a todos los medios necesarios para matar toda manifestación vasquista y ha ordenado recientemente a los Consejos Provinciales del Movimiento, de Alava, Guipúzcoa, Navarra y Vizcaya, que formulen una propuesta cada una de ellas para, después, reunidas en Madrid crear un Plan de Urgencia de Acción Política, para tratar de 'solucionar el problema vasco'. Únicamente ha llegado a nuestras manos la propuesta formulada por Guipúzcoa, que entre otras cosas dice: "Es evidente que, por falta de una adecuada Acción Política entre otras cosas no existe una participación real de las masas populares en la tarea del Movimiento... El mejor camino en el momento presente entendemos que es la revitalización de los Consejos Locales y cuya función tiene que ser altamente atrayente para todo vasco español. Sería preciso construir una amplia base de forma tal que todos los que sintiéndose españolistas y que se encuentran hoy marginados o en la oposición se agrupen para poder hacer frente al nacionalismo..." En consecuencia exige mayor control aun del Movimiento sobre todos los medios de Comunicación social de la Provincia. Piden un aumento de la ayuda económica para luchar sobre todo contra la comercialización de las emisoras del Movimiento como 'La Voz de Guipúzcoa', y tras felicitar a Radio Nacional de España en San Sebastián y T.V.E. por ser ellas las que mayor labor hacen por el mantenimiento del 'espíritu nacional' piden la creación de una emisora de T.V.E. en San Sebastián pues dicen textualmente: "La de Bilbao queda demasiado apartada del foco principal del Separatismo". Por la Declaración hecha al 'Nuevo Diario' por Ignacio Satrústegui (procurador por Vizcaya y militante del Movimiento) poco después de finalizada la elaboración conjunta del Plan de Urgencia de Acción Política para el País Vasco Navarro en Madrid, nos podemos dar cuenta que las líneas generales del Plan no varían de la propuesta guipuzcoana. Pero veamos cómo lo sintetiza Satrústegui: "La E.T.A. es un problema que con el tiempo se ha de encauzar en cuanto vaya desapareciendo ese carácter de Separatismo que se quiere atribuir a las Provincias Vascas. Una vez quitado ese tamiz, va a quedar otro nuevo: nuevas luchas, como pueden ser las reivindicaciones laborales. Pero, bueno, la

cultura del mundo del trabajo irá marginando las acciones de violencia para buscar nuevos cauces de diálogo, que son los que estamos deseando todos". Es decir, reconocen que lo que verdaderamente da peligrosidad al problema vasco es su carácter patriótico, tratando de asimilar su contenido social pretendiendo así ahogar la contradicción fundamental. Pero este tema es demasiado amplio para poder tratarlo aquí y lo dejamos para otro número.

Por esta razón hay más que nunca se han de hallar en Euskadi de forma químicamente unidos los componentes progresismo-euskaldunidad, derivándose de ello una serie de consecuencias de la lucha revolucionaria que tendremos que observarlas nos guste o no, si pretendemos ser auténticos revolucionarios vascos.

Así en los planes estratégicos de la lucha de clases revolucionarias, de los pueblos mayoritarios, los elementos culturales ocupan una posición entre los objetivos "a largo plazo" y su realización definitiva se espera con el triunfo de la revolución. Estos elementos de la lucha cultural, ocupan empero en un nacionalismo revolucionario como su lucha de clases contra el enemigo principal exterior, una situación de privilegio, no solo entre los objetivos a largo plazo, sino entre los de corto plazo (5). En cierto sentido son ellos el estandarte de la lucha nacional en todos sus aspectos. Son parte integrante de la formación ideológica de los propios guerreros que combaten por su independencia. Troung Chin, en su penetrante y clarividente estudio sobre la resistencia titulado: "La Resistencia Vencera", reeditado en Hanoi, dice: "La acción sobre los planes militares, políticos y económicos no es suficiente para que se pueda hablar de una resistencia total. Tenemos además que efectuar acciones en el terreno de la resistencia cultural" (pag. 53). El curso de los acontecimientos ha confirmado las previsiones de este penetrante análisis que diera una orientación decisiva a la resistencia vietnamita y sirviera de guía a todo el pueblo vietnamita en su combate bajo la dirección del partido, contra el colonialismo, en favor de la libertad y de la independencia nacional (Prolongación de la Resistencia Vencera de las Ediciones en Lengüas Extranjeras del Partido Comunista Indochino). (pag.7).

De aquí que si en la lucha española de las clases oprimidas contra los opresores que son tan españoles como los oprimidos, el frente cultural, no tiene otro sentido que el que todo hombre más y mejor preparado siempre vale más.

En la lucha del pueblo vasco oprimido, contra los opre-

sores extranjeros, español y francés, el frente cultural adquiere una importancia tal, que de él se puede decir que es en cierto sentido el Estado Mayor de la guerrilla. De esta indole de la lucha nacional vasca contra el enemigo extranjero se derivan logicamente una serie de consecuencias que en España no tienen ninguna fuerza revolucionaria, pero si en Vasconia. Tal es el valor de la lengua. En concreto, cuando se habla de democratizar debiera saber que en la lucha vasca democratizar tiene a la fuerza que equivaler a euskerizar. Por ello el empleo del castellano entre los vascos, puede ser momentaneamente una necesidad obligada por la desnazificación impuesta por el poder extranjero, pero esto que es una situación lamentable no podra nunca y bajo ningún pretexto ser justificado, ni admitido. Proceder de tal forma es, en la lucha revolucionaria vasca, quitar el fulminante a la carga explosiva. Es revisionismo de derechas intolerable, que significaria la muerte de la revolución socialista vasca.

Los enemigos de Vasconia intentan, evidentemente, engañar al pueblo vasco con el fin de resquebrajar su fuerza combativa. No hay duda que hacen los posibles por rebajar culturalmente al pueblo vasco y dificultar su ascenso cultural... en una palabra intentan alienarlo nacionalmente, ya que la alienación cultural de un pueblo sometido al colonialismo es equivalente a la alienación nacional. Por eso hemos dicho nosotros que el enemigo de Vasconia se llama a secas: España (o Francia). Aclaremos este concepto de la lucha puesto que conviene sepamos quién es y qué entendemos por nuestro enemigo. Por España no entendemos este o aquel español de mas alla. Y si en muchos casos se trata de un español explotado innoblemente por la clase feudal y burguesa, este español merece toda nuestra simpatia y calor humano. Pero la realidad España en la sociedad burguesa no esta dada por el proletariado español. En la actualidad la clase que representa en su totalidad a España y encarna los destinos de España es la burguesia. Evidentemente que si los proletarios españoles (como por desgracia sucede muchas veces) se ponen al servicio de la idea encarnada por el Estado opresor, seran nuestros enemigos, no por proletarios, sino por agentes de la burguesia hispana. En tal sentido forman tales proletarios parte del aparato de opresión hispana, al igual que la policia que tambien suele salir del pueblo.

Pero es mas. Al conglomerado de enemigos del pueblo vasco, concretizado por la entelequia "España" corresponden aún vascos de apellido, como los Esteban Bilbao, Areilza, Lequerica, Careaga... y tantos agentes del imperialismo

hispano en nuestra tierra. La patria de toda esa gente es España y nunca Vasconia. Por su naturaleza corresponden a la categoria de los Baxa-Bu-Alem, Tchombe y los harkis, que luchaban al lado de Francia o Belgica contra las fuerzas de Liberación Nacional. La patria de esta gente no es Vasconia sino España y asi lo proclaman ellos ademas. Correlativamente también al Norte de la frontera tenemos los harkis al servicio de la "Gran Nation" que no solo se llaman Ibarnegaray Ibarrodo, Elizabide, etc. sino que ocupan otras posiciones mas bajas y denigrantes en partidos franceses.

De aquí que la lucha de liberación nacional vasca, tiene que llevarse a cabo contra todo lo que significa la entelequia "España". Es una lucha de vida o muerte, y en ella no caben hacerse concesiones para mostrar el buen corazón que tienen los vascos que son "el pueblo mas moral del mundo". Una tal estúpida, absurda y arrogante ideología, es la que caracteriza al nacionalismo reaccionario, pero que hizo que el pueblo vasco, de puro bueno, fuese tonto. Estas concesiones en los frentes militar, economico, social y cultural para demostrar bondad de alma, son las mas estúpidas de las concesiones que se pueden hacer.

En el desarrollo de la lucha revolucionaria vasca, con el fin de substituir en Vasconia, todo lo que bajo el concepto España se concretiza, debemos afianzar todo lo que represente ideologicamente Vasconia y Progreso. El concepto España esta hoy en nuestra tierra representando la opresión nacional y social; es por lo tanto un concepto reaccionario. Aunque solo fuese meramente por oposicion a tal concepto el de Vasconia seria ya en si, objetivamente considerado, un concepto revolucionario, y representaria una fuerza progresista que asciende, siempre y que en el concepto Vasconia se reunan ideologias positivas y no hayamos vaciado el concepto Vasconia de su contenido positivo, tal como sucederia si desatendiesemos su contenido cultural y social.

Estas ideologias opuestas podremos examinar en sus partes constitutivas; sus partes antagonicas podemos subsumir, grosso modo, como sigue:

España	Vasconia
castellano	vascuence
feudalismo/burguesia	socialismo
reacción	progreso
propiedad burguesa y feudal	propiedad social
hispanidad	euskaldunidad

Esta oposición de las partes antagonistas, es tan clara, que evidentemente, nuestros enemigos lo entienden mejor que nosotros mismos. De aquí que intenten por todos los medios roer cualquier exteriorización del complejo revolucionario vasco.

Estas consideraciones nos demuestran cuan diferente es la indole de la lucha de liberación del pueblo vasco de la de los españoles progresistas. Por ello las fuerzas que pretendían incluir el potencial revolucionario vasco bajo una estrategia española y españolista, no podían ser nunca fuerzas verdaderamente revolucionarias, ni progresistas.

III. -Desarrollo de las contradicciones-

Las contradicciones son inherentes a la vida. Sin oposición de contrarios no habría movimiento ni avance en ningún sentido. Pero las contradicciones tienden a desarrollarse y a resolver su oposición. Conviene que consideremos que el desarrollo de las contradicciones es en primer lugar de indole interna y que influencias externas tan solo pueden llegar a ser coadyuvantes. Evidentemente que las condiciones exteriores pueden retardar el desarrollo de las contradicciones, pero las condiciones exteriores no puede derigirlas en un sentido que determine un curso contrario a su propia naturaleza. El desarrollo de las contradicciones hace avanzar a la propia sociedad.

En este sentido, debemos considerar que el desarrollo propio de la sociedad vasca desde las guerras carlistas, nos ofrece claro ejemplo. Las condiciones objetivas propias se desarrollan bajo la contradicción principal que en principio significó el deseo de independencia que animaba a los combatientes carlistas contra el liberalismo que pretendía suprimir las libertades vascas. Dentro de esta contradicción se desarrolla tal guerra. En esa época el País Vasco era un país agrícola y era España la que representaba el progreso, concretizado en el liberalismo. Pero el liberalismo mismo, como ideología del capitalismo, tenía en España una base muy endeble. Fueron pues las villas vizcainas y guipuzcuanas, las que en realidad derrotaron al carlismo. Ya que las villas eran liberales y en ellas existía espíritu burgués desde antaño.

Esta contradicción primordial, pudo haber evolucionado en otro curso, especialmente en el caso de haberse planteado bien la guerra de liberación vasca. La creencia expresada por Sagastibeltza, de que la unión de la causa de la libertad vasca

con las reclamaciones de Don Carlos ayudaban a la causa de los Fueros, resultó falsa.

Así, si bien fue verdad que el espíritu de los guerrilleros carlistas, durante la primera contienda, era el polo principal de la contradicción, en el lado vasco, la defensa de los Fueros... resultó en cambio, que de aquella unión circunstancial con la defensa de un rey, paso esta parte secundaria de la contradicción a ocupar el puesto principal, al menos la ideología carlista posterior.

Sabino de Arana juega un papel histórico al liberar de la ideología carlista que se oponía al liberalismo españolizante el componente español de la contradicción principal. Es pues la ideología aranista un nuevo ritmo y que se separa de la contradicción carlismo vasco frente a liberal español. Arana Goiri fue algo más que un restaurador. No se trataba de volver a presentar la contradicción principal de igual forma que en la primera guerra. Al liberarle de la concomitancia carlista o liberal, se pudo pensar que después de Arana Goiri se llegase a liberar el polo vasco de la contradicción de otras concomitancias, con lo que hubiera dado más fuerza a este polo. Pero nada de eso sucedió. El nacionalismo aranista une a la contradicción una serie de factores secundarios que en el tiempo iban a ir ganando importancia, causando así confusión ideológica. El nacionalismo post-sabiniano, es para muchos en primer lugar una defensa de los intereses burgueses

La ideología sabiniana (o mejor post-sabiniana) unía posteriormente a las ansias de libertad del Pueblo Vasco, lo que en sí es progresista, una serie de concomitancias reaccionarias que provocaron una contradicción antagónica interna. La guerra del 36 obligó a un esclarecimiento de los conceptos. También aquí podemos decir que el desarrollo fue en primer lugar interno y que las circunstancias exteriores sólo las provocaron. Así ha sido la persecución anti-vasca de la burguesía y de la oligarquía españolas, la que ha concentrado en el polo opuesto a los valores vasco/revolucionario. Ello ha sido posible, en primer lugar, porque desde Sabino Arana la ideología nacionalista vasca ya evolucionó en el pueblo de tal forma que se desarrolló la contradicción fundamental de Euskadi frente a España. Y por más que los elementos burgueses incrustados en el aranismo quisieran hacer que el ritmo principal de la contradicción hubiese estado ligado a la ideología burguesa, el desarrollo histórico en el contexto español obligó a unir los dos componentes progresistas con la ideología de libertad vasca.

La situación sociológica actual exige un nacionalismo re-

volucionario vasco, como fuerza progresista que pueda guiar la lucha del pueblo vasco por su independencia. Ahora bien, esta fuerza debe revestir en el caso vasco, aquella forma que es la apropiada a las condiciones concretas en que se encuentra la sociedad vasca. Se trata de un nacionalismo revolucionario.

Como la situación concreta del Pueblo Vasco es la de un pueblo sometido al colonialismo, la aplicación concreta del socialismo en nuestro caso tiene que ser de esta índole. Comprendiendo la realidad concreta sabremos al mismo tiempo establecer una justa estrategia revolucionaria.

Aun cuando sé que las citas no substituyen a la realidad, y que lo falso, dicho por quien sea dicho, sigue siendo falso, voy a citar únicamente para mostrar cómo grandes revolucionarios se han dado cuenta de esa necesidad de interpretar en concreto cada caso revolucionario. Es una condición sine qua non la que nos obliga a considerar que la aplicación del socialismo tiene que ser hecha en concreto.

Mao Tzedung dice:

"Las contradicciones resueltas por la revolución de febrero y la revolución de octubre en Rusia, de igual forma que los métodos empleados en estas dos revoluciones para resolver las contradicciones, eran radicalmente diferentes. El resolver las contradicciones diferentes empleando métodos diferentes es un principio del marxismo leninismo que debe ser rigurosamente observado. Los dogmáticos, en cambio, no observan este principio. No saben comprender las diferentes condiciones en las que se desarrollan las diferentes revoluciones: en consecuencia, no comprenden que las contradicciones de tipo diferente deben ser resueltas por métodos diferentes. Aplican en todas partes el mismo esquema estereotipado, que ellos consideran inmutable. Esto conduce, en efecto, a la revolución al fracaso, a comprometer lo que se hubiera podido llevar a buen término"

(Mao-Tzedung: "De la Contradicción" Ed. Pekin. Pag. 24)

De esta forma, dejando de lado el esquema abstracto que muchas veces intentan dictarle desde Moscú, muchos "teóricos" de la revolución, supo Mao-Tzedung llevar a buen fin la revolución china. Un poco más adelante en la misma obra dice:

Justamente esto es lo que Lenin decía, cuando afirma que la base auténtica, el alma viva del marxismo es el análisis concreto de una situación concreta. Los dogmáticos se olvidan de las indicaciones de Lenin y no se toman jamás el trabajo de analizar nada de una forma concreta: sus artícu-

los y sus discursos no hacen otra cosa que resumir de una forma vana, fuera de esquemas esteotipados, y dan nacimiento en nuestro partido a un estilo nefasto. (idem. pag. 26).

Por más que es evidente que en toda sociedad capitalista la contradicción principal es la que existe entre la clase burguesa (explotadora) y el proletariado (explotado) sería hacer prueba de falta de concretización socialista, el olvidarse que en los casos de colonialismo esta contradicción esencial, se halla suplantada por otra. Dice Mao-Tzedung:

En una nación en la lucha contra un enemigo extranjero, la lucha de clases tiene la índole de lucha nacional y de esta forma se manifiesta su unidad. (Mao-Tzedung: La independencia y la autonomía en el seno del frente unido) (Ed. Pekin 1961 pag. 6).

Es un desviacionismo pernicioso en el que incurren algunos "izquierdistas" vascos cuando se olvidan de esta condición esencial. Entonces lo que les pasa es que a fuerza de querer ser izquierdistas puros, se pasan de rosca, y ya no son izquierdistas, ni nada, sino españolistas reaccionarios. Muchas veces se han dado entre nuestros elementos de izquierda, individuos de buena fe, pero con ignorancia completa de las condiciones concretas de la lucha revolucionaria en Vasconia. Esta gente, a veces, por rechazar el aburguesamiento del PNV, lo que hacían era echar la criatura con el agua sucia por la fregadera.

Un pseudo-revolucionario vasco, que creyendo ser más revolucionario, en tal sentido se olvidase la condición primordial de un movimiento progresista revolucionario en Vasconia, consiste en ser nacionalista, dejaría de ser revolucionario, en la misma medida en que deja de ser nacionalista.

En la actualidad en la oposición expoliadora se ha creado contra sí, por parte de los explotados, en Vasconia, una contradicción fundamental, a la que deben someterse provisionalmente todas las demás. Mao-Tzedung dice: "En la sociedad burguesa, por ejemplo, las dos fuerzas opuestas, el proletariado y la burguesía forman la contradicción principal... Pero en el caso de una guerra de agresión lanzada por los imperialistas contra un país, las diferentes clases sociales, con la sola excepción de una pequeña camarilla de traidores a la propia nación, pueden unirse provisionalmente para llevar a cabo una lucha nacional contra el imperialismo. En este caso la contradicción entre el Imperialismo y el país en cuestión se convierte en la contradicción principal y las demás contradicciones (comprendiendo entre éstas incluso a la contra-

dicción principal entre el régimen feudal y las masas populares) se retiran provisionalmente a un segundo plano y tan sólo ocupan una posición subordinada. (Mao-Tzedung: "De la Contradicción" Ed. Pekin, pág. 42).

Si pretendemos ser nacionalistas revolucionarios y, muy en especial, si sabemos interpretar el momento histórico en que las fuerzas de la revolución mundial sitúan en tal forma la contradicción que en la Era del Imperialismo -como Fase Superior del Capitalismo- han adquirido un tal tipo de contradicción fundamental entre el polo (A) de la burguesía imperialista y el polo (B) de los pueblos expoliados nacionalmente y socialmente, no hay duda de que también en el caso vasco tendremos que tirar una lección de los nacionalismos revolucionarios de los pueblos expoliados por el imperialismo.

No es de extrañar que el P.C.E. (así como el P.C.F.) como Partido Comunista de un pueblo Imperialista, no sea una fuerza de vanguardia y no sepa interpretar adecuadamente el momento histórico... o intente interpretarlo desde el punto de vista de una etnia opresora.

Sería un grave error el que los vascos se situen en una óptica española. Un partido vasco que hiciese esto, no sólo perdería su carga revolucionaria, sino que dejaría de ser vasco. Que entre los vascos del Estado Español, aun entre los nacionalistas, se dé personas que están mucho más de lo que ellos piensan, embebidas de la ideología hispana, es cosa comprensible por aquello que Marx y Engels ya decían de que "las ideas dominantes en toda época han sido las ideas de la clase dominante".

El nacionalismo vasco burgués, lleva en sí una contradicción insuperable, a saber la de ser (A) burgués y (B) nacionalista de un pueblo oprimido. Al ser burgués tiende a la colaboración con todo opresor del proletariado. Por ello que el P.N.V. en su época clásica fue un "partido de gentes de orden" es decir, del orden explotador. Esta contradicción de partido de orden y una masa de seguidores defensores de los derechos del pueblo vasco explotado, brotó a la luz del día al estallar la sublevación fascista militar. El P.N.V. se encontró ante un dilema y le costó decidirse. Sólo obligados por el odio anti vasco de los sublevados, se vieron arrojados en el lado anti fascista. En aquella época la dirección joven del P.N.V. dio un paso decisivo de consecuencias irreversibles al entrar en el Frente Popular. Esta evolución evidentemente no sigue un camino sin altos ni bajos. Por muchos que hayan sido los errores, y han sido muchos, cometidos por José Antonio Agirre el hecho de haber inclinado en su día la balanza del P.N.V. en

este sentido le da un valor que siempre contará en su favor... Ahora gustarían los ya ancianos y achacosos jefes y patriarcas dar marcha atrás. Solamente que no se dan cuenta que hay decisiones irreversibles.

Un tal paso de la dirección del P.N.V. podrá aun en efecto, retirar del combate por la independencia a ciertos miembros aburguesados, a gente de la pequeña burguesía, pero ya no podrá desviar la trayectoria revolucionaria del nacionalismo vasco.

La aparición de un sistema ideológico del nacionalismo vasco revolucionario supone un salto dialéctico. Ha nacido algo que se diferencia del nacionalismo burgués, no sólo en cantidad sino en calidad. El nacionalismo revolucionario vasco llevará químicamente unidos los componentes revolucionarios progresista y las calidades nacionalistas.

Esta evolución que, sin lugar a dudas, no es del agrado de la burguesía vasca, y no sólo de la burguesía hispana de Vasconia, sino de la propia burguesía nacional, tendrá por consecuencia que en un momento dado suceda una capitulación de parte de la burguesía nacional vasca ante el enemigo.

De aquí que el caso del nacionalismo revolucionario vasco cualquier concesión hispánica es una concesión en los fundamentos del nacionalismo revolucionario y suponga por ello un desviacionismo de derechas.

También en nuestro caso, y como riesgo de desviacionismo hispano (ergo: contrarrevolucionario) debemos considerar lo que Mao-Tzedung dice con respecto a la contradicción anti-imperialista: "Sin embargo, en otra situación, las contradicciones cambian de sitio. Cuando el Imperialismo no recurre a la opresión, a la guerra, pero utiliza en los dominios político, económico y cultural formas más moderadas de opresión, la clase dominante del país semi-colonial puede capitular ante el imperialismo; se forma entonces entre ellos una alianza cara a la opresión común de las masas populares" (Mao-Tzedung, ibidem; pag. 43).

Estas mismas condiciones se están presentando actualmente en Vasconia. La contradicción fundamental está dada por la oposición doble entre (A) reacción/españolismo y (B) progreso/vasquismo. Por esta misma razón de que en Vasconia la contradicción principal tiene dos componentes básicos a cada lado es por lo que observamos en Vasconia una oposición más virulenta contra la opresión que en España, donde la contradicción sólo tiene los componentes sociales.

El revolucionario que se olvidare de esta doble naturaleza de la contradicción en el País Vasco es muy poco revolucio-

nario; y si se olvida del componente vasquismo es más probable que sea un contrarrevolucionario, puesto que en la actuación concreta toma como norma de su conducta un componente del lado español, 'reacción' de la contradicción fundamental. De aquí que el verdadero revolucionario en Vasconia tenga que ser vasquista, con todas las consecuencias que ello implica. Y no nos olvidemos de que la contradicción fundamental, por la opresión nacional que ella implica, exige del revolucionario vasco una activa participación en la resistencia cultural vasca, ergo euskérica, de la revolución vasca.

De aquí que los fines de la revolución vasca aparecen de forma clara, como el destronamiento de la expoliación burguesa española con el fin de la implantación del otro lado de la contradicción, es decir, un sistema socialista/euskeldun.

El P.C. de Corea en su declaración publicada el 27.I.64 : "El Imperialismo y el Colonialismo son los enemigos mortales de las naciones oprimidas..." y atacando a los revisionistas modernos añade: "Considerando el movimiento de liberación nacional como un movimiento burgués, subestiman su significación revolucionaria y pretenden que los pueblos oprimidos no puedan llevar por ellos mismos la revolución". Pero aclara algo que tenemos que tener siempre presente en el caso vasco y es que en la actualidad la verdadera liberación nacional no puede hacerse sin la liberación social. "El cumplimiento de la revolución nacional pide ante todo la destrucción completa del antiguo aparato de dominación colonial imperialista así como el quitarle el terreno económico a los imperialistas". ("Levantemos la bandera revolucionaria de la liberación nacional". Pág.33).

Considerando estas declaraciones del P.C.Coreano, que parecen estar hablando en concreto para nuestro caso, así como lo que dice Mao-Tzedung sobre la contradicción principal, vemos que en nuestra tierra corremos el peligro del burguesamiento y extinción de la llama combativa por dos causas: (A) por una alianza entre las clases burguesas vascas y españolas, (B) por falta de conexión íntima de la ideología nacionalista con la ideología revolucionaria.

Una estrategia revolucionaria vasca deberá pues, establecerse de acuerdo con esas condiciones concretas. Que la burguesía vasca jeltkide tiende a la colaboración con la burguesía española es más que evidente. Que esa colaboración es posible bajo las condiciones de una opresión no-abierta es claro. De aquí que el revolucionario vasco lo que tiene que hacer es quitarle la máscara al opresor y obligarle a aparecer con su verdadera faz, tal como Che Guevara lo exigía. Pero habiénd-

dolo desenmascarado, deberá fortalecer el doble polo de la contradicción.

Esta realidad concreta del doble (ó triple) polo de la contradicción fundamental en que en una parte se sitúa la burguesía de la nación opresora (que oprime al pueblo colonizado nacional y socialmente, como en nuestro caso) es justamente una coyuntura histórica que da al pueblo vasco una gran fuerza revolucionaria al identificar el problema vasco con los del Tercer Mundo.

Sería un grave error olvidarse del componente nacional de la contradicción fundamental. De aquí que haya estallado la oposición abierta entre el régimen de opresión y el pueblo vasco oprimido, que sea en nuestro caso tan revolucionario hablar vascuence (o aprenderlo cuando no se lo domina) como poner una carga de plástico. Parafraseando a la revolución Francesa cabría decir que en Vasconia: "el progreso habla en vascuence y la reacción habla en castellano". Un revolucionario vasco deberá en consecuencia y con conocimiento de causa, agudizar la contradicción fundamental en el doble sentido.

Justamente veremos que en desarrollándose la contradicción fundamental, aquellos elementos que se situaban en uno de los lados "a medias" (es decir participando únicamente de uno de los componentes de la contradicción fundamental) se pasaran con frecuencia al otro lado de la contradicción.

Así el jeltkide que por naturaleza es burgués aunque fuese vasquista, en acentuándose la contradicción tomará una posición desvasquizante. Y es que en él predomina el sentido reaccionario. Por ello que la falta de euskerismo sea en la situación concreta de la revolución vasca equivalente a falta de sentido revolucionario. Si un revolucionario vasco se olvidase de incrementar su euskarismo, a la par de incrementar su progresismo, veremos que igualmente se producirá un resquebrajamiento en el polo progresista de la contradicción fundamental... y que, por ende, disminuirá en la realidad revolucionaria de quien procediere.

A este respecto debiéramos tomar ejemplo de los vietnamitas quienes han sabido vencer a los mayores enemigos, aplicando justamente la resistencia en su plan nacional y social. Truong Chinh, conocido militante revolucionario, desde las primeras horas, escribió fechado de 19.IX.1947, en los albores de la guerra de liberación nacional, la interesante obra "La Resistencia Vencerá". Esta clara exposición que ha conducido a la victoria, proféticamente expone poniendo en iguales planos a la resistencia militar, política, económica y

cultural, las medidas del triunfo. La resistencia vasca deberá revestir iguales caracteres adaptados en concreto al caso vasco. De la resistencia cultural dice que tiene por fines:

1. *Liquidar la cultura oscurantista, la cultura introducida por los colonialistas franceses para consolidar su dominación.*
 2. *Edificar para el Viet-Nam una cultura democrata nueva.*
- (“La Resistencia Vencerá”. Ed. Hanoi. Pág. 53. 1962.)

En Vasconia la eliminación de la cultura española y francesa, traídas por el imperialismo equivale a la euskerización completa del país, puesto que el euskera es el medio de expresión genuino del Pueblo Vasco. Supondrá además la eliminación de la cultura colonialista introducida por medio del castellano o francés. De aquí que mientras se elaboran las traducciones, como vehículos necesarios para la expansión euskérica, si se debe tomar una lengua auxiliar, se emplee a tal fin el inglés o el alemán, idiomas que por su sintaxis están relativamente más próximos al nuestro que los neolatinos que actualmente lo oprimen.

Olvidarse de la euskerización en la lucha de liberación nacional y social de Vasconia es marchar sobre un único pie, es malograr la revolución vasca. Muchos escritos vasquistas a este respecto parecen descuidar este hecho fundamental. Se olvidan de exponer la íntima relación que tiene el vascuence con el progreso, y la liberación nacional y social con la euskerización del medio ambiente. Esta labor hay que empezarla por las propias organizaciones revolucionarias, ya que en esto se repite el adagio de que el movimiento se muestra andando

Así pues, si decimos que es tan revolucionario hablar o estudiar vascuence como poner una carga de plástico, no se deberá nunca interpretar esta aserción en el sentido de que el plástico sea algo secundario. Nada de ello, él está íntimamente ligado al vascuence. El plástico provocará además, el día en que ya haya la necesaria agua para el pez de la revolución, el que las contradicciones se aclaren. El será quien separe los “euskaldunizantes” de los “castellanizantes”. El día en que suenen las primeras descargas veremos cómo la doble contradicción de que hablamos (A) burguesía/españolismo frente a (B) proletariado/euskaldunismo se concretizará y cómo, los elementos humanos que no reúnen esta doble contradicción se verán obligados a optar por uno u otro bando. Así la burguesía pseudo-nacionalista integrada por jeltkides castellanizantes, dejará su etiqueta falsa de nacionalismo vasco, puesto que le será un estorbo, e incluso un peligro. El nacionalismo será entonces enteramente revolucionario y los jeltkides castellanizantes darán un paso más en su traición a la patria vasca

pasando en adelante a ser claramente burgueses y españolizantes. Por eso constataremos que solamente el proletariado vasquista es verdaderamente revolucionario. También los pseudo-revolucionarios castellanizantes, defensores de la ideología castrada de un falso proletariado, como es el P.C. de Euskadi/España, con su enraizado españolismo imperialista, intentará ser un freno contra el carro de la revolución vasca. Muchos comunistas hispano euskadianos también aparecerán entonces como verdaderos agentes burgueses.

IV. Derecho de Autodeterminación y Lucha Social.

Al tratar del tipo propio de la contradicción entre los países sometidos al imperialismo y los opresores dice enri justiza el P.C. de Corea:

“Las contradicciones entre el campo socialista y el campo imperialista aparecen también bajo diversas formas en estas regiones.

En la base de las contradicciones entre el Imperialismo y las naciones oprimidas se encuentran las contradicciones de clase. Son ante todo contradicciones entre la clase capitalista de los países imperialistas y las masas trabajadoras, la clase obrera en primer lugar, de los países coloniales y dependientes que constituyen el contenido esencial de las contradicciones entre el imperialismo y las naciones oprimidas.

La clase obrera y el pueblo en los países coloniales y dependientes sufren la explotación y opresión dos, tres veces más crueles de los países capitalistas desarrollados. Los pueblos de estas regiones sufren una bárbara explotación y opresión por parte de los imperialistas desde el punto de vista nacional, racial y de clases.

La explotación y el robo por parte de los imperialistas extranjeros, paralelamente a la opresión brutal ejercida por la clase dominante local, son cada vez más insoportables.

Todo esto multiplica los sufrimientos del pueblo en estas regiones y las empujan inevitablemente hacia la revolución” (“Levantemos la Bandera Revolucionaria de la Liberación Nacional”, Pyongyang 1964, pág. 48).

El P.C. de Corea expone con toda claridad una situación parecida a la del pueblo euskaldun. Con razón dice no solamente “pueblos colonizados” (lo que pudiera hacer creer que los pueblos sometidos al colonialismo en Europa no corres-

pondieran a ese tipo), sino para mayor claridad habla también de los pueblos dependientes. En el caso vasco, no solo se trata de un pueblo dependiente, sino que el calificativo de pueblo sometido al colonialismo le cuadra por entero. La riqueza producida por Vasconia va a engrosar las arcas de los explotadores en Madrid. Solo una pequeña casta nacional de traidores vendidos de cuerpo y alma al extranjero se ha unido a la expoliación de las riquezas nacionales y se reparte con ellos el fruto del robo perpetrado en Vasconia.

Es una miopía característica de su calidad de partido burgués el que el PNV no pretenda ver en esa minoría de atracadores de origen vasco pero al servicio de España, una casta de ladrones, sino que los considere, en cierto sentido, como vascos descarriados. Es algo que evidentemente corresponde a las gafas burguesas con las que el PNV contempla la sociedad. Un examen, aun superficial, pronto nos dejara ver la indole reaccionaria del PNV. Lo que en él hubo de progresista al proclamar la lucha de liberación nacional, pronto se vera degradado a conceptos estatutistas y regionalistas. Caso evidente de esta bochornosa castellanización reaccionaria es el hecho que muchos de los hijos de los jefes nacionalistas ignoren la lengua vasca, porque sus padres no se la enseñaron. Esto es algo mas que un termometro de la indole reaccionaria del PNV, es un proceder anti-vasco de muchos de sus jefes, que no eran nacionalistas, sino que solamente pretendian servirse del nacionalismo para sus fines burgueses.

Pero no es solo el PNV quien ofrece ese bochornoso aspecto. Si a este le viene esa españolización de su idiosincracia contrarrevolucionaria, al PC de España en su sucursal sedicente de Euskadi, le viene su indole contrarrevolucionaria de su idiosincracia hispana. El PC de España en esto nada se diferencia de la Falange. Es tan profunda su naturaleza imperialista que se olvida del propio Lenin. El creador del Estado Soviético hubo, en efecto, escrito:

"El proletariado de las naciones opresoras no puede limitarse a frases generales y estereotipadas repetidas por cualquier burgués pacifista, contra las anexiones y en favor de la igualdad de derechos de las naciones en abstracto. El proletariado no puede guardar silencio acerca de la cuestión, particularmente desagradable para la burguesía imperialista de las fronteras del Estado basado en la opresión nacional. El proletariado no puede dejar de luchar contra la retención violenta de las naciones oprimidas dentro de las fronteras de un Estado dado, y eso significa luchar por el derecho a la autodeterminación. El proletariado debe reivindicar la liber-

dad de separación política de las colonias y naciones oprimidas por su nación. En caso contrario el internacionalismo del proletariado quedara en un concepto huero y verbal; resultaran imposibles la confianza y solidaridad de la clase de la clase obrera entre los obreros de las naciones oprimidas por "su propio" Estado". (Lenin. Obras completas tomo XXII Ed. Francesa pag. 160).

Todo esto se ha olvidado al parecer el PC Español que tenía la desvergüenza de llamarse marxista-leninista y se portaba como el mas rastrero de los reaccionarios. La dirección pasionario-carrillista del PC Español ahora proclama el principio de autodeterminación para "catalanes, vascos y gallegos..." y se ve que lo hace tan a regañadientes que al mismo tiempo que en abstracto les reconoce el derecho a la autodeterminación, les prescribe la forma en que deben de votar, en concreto.

Como el Estado facista les insinua que ellos sirven al separatismo con el reconocimiento de tal derecho, el PC de España como una doncella ruborosa se defiende de tal pecado del que le acusa "su" burguesía. Y así tiene sumo cuidado en defender las fronteras del Estado Español nacido al servicio de la opresión. Y esto lo hacen evidentemente de todo corazón, pues no hace falta mas que hablar con uno de ellos para ver cuan poco saben del derecho inalienable del pueblo vasco a su autodeterminación, pero con cuantos bríos defienden la unidad ibérica.

Ahora bien, si Lenin afirmaba que el nucleo de la educación internacionalista de los obreros de las naciones opresoras tiene que estar necesariamente en la predicación y en la defensa del derecho de separación política que poseen los oprimidos... ¿como es que el PC carrillista ya prescribe y presupone los resultados de un referendun? . ¿No será que el es muy desagradable atacar a su burguesía? . Leyendo las declaraciones del Partido Comunista de España (o de su sucursal en las provincias vascongadas, llamadas Euskadi a tal afecto) sobre el derecho a la autodeterminación y el respeto a la voluntad popular, suenan siempre a pegotes, que no son sentidos y que solamente van expresados para servir de propaganda, para engañar a bobos.

Apenas proclama un comunista español-moscútero el derecho de autodeterminación del pueblo vasco, que inmediatamente ya le prescribe al pueblo vasco en que forma debe hacer uso de él, puesto que para que no haya lugar a dudas habla de la confederación de los pueblos ibéricos (con igualdad de derecho) que debe de salir de tal ejercicio del derecho de

autodeterminación. Ahora bien, si tal es la solución, ello presupone que los comunistas moscuteros ya han juzgado cual va a ser el resultado del empleo de tal derecho. Y no me refiero al olvido tan sospechoso de Navarra, ya que el derecho de autodeterminación supone el derecho de reunificación nacional. Una reunificación nacional como reclaman las fuerzas más conscientes del nacionalismo vasco, no puede tener lugar dentro de una confederación ibérica, puesto que una parte de los vascos están y han estado siempre fuera de los límites del estado Español.

Así resulta que el vasquismo del PC es falso y falaz. No está intimamente ligado a la ideología leninista, ya que Lenin fue un sincero partidario de la libre disposición de los pueblos en la forma en que desearan. En el discurso sobre el "problema nacional" de la VII Conferencia (conferencia de Abril) de toda Rusia, del P.O.D.S.R. dice:

"Si Finlandia, Polonia o Ucrania se separan de Rusia, no hay ningún mal en ello. ¿Que mal puede hacer? . Quien lo afirme es un chovinista".

En Lenin se hallaba el sentimiento del respeto debido a los demás pueblos intimamente unido a su deseo de liberación del proletariado. Otro tanto debe estar intimamente ligado el sentimiento revolucionario de liberación social con la ideología nacionalista vasca. De tal forma que no se puede negar el componente nacional sin negar al social y viceversa. Entonces tendremos un nacionalismo revolucionario intimamente desarrollado.

En el nacionalismo revolucionario no podemos negar la condición primordial que es la de ser nacionalistas. En nacionalista revolucionario que se olvidase de tal condición primordial, dejara de ser progresista en la misma medida en que deja de ser nacionalista.

El nacionalismo revolucionario vasco tiene dos caras ideológicas unidas como las dos caras de una misma moneda. En esto el planteamiento ideológico de la revolución vasca está de acuerdo con las tendencias revolucionarias de los pueblos del Tercer Mundo.

Conviene exponer claramente estos dos conceptos del Nacionalismo Revolucionario Vasco y llegar a comprender que solo mezclándolos a cada instante tendrán su poder revolucionario.

Tendremos que establecer el plan de la estrategia revolucionaria vasca a partir de estos puntos de vista. La estrategia revolucionaria obligará a establecer un plan en el que queden claramente delimitadas las fases de la revolución. El fin

es claro, es la supresión del régimen capitalista y la implantación del socialismo euskaldun. ?

Tengamos presente que el combate nacional vasco es algo con personalidad propia y que aun cuando tiene que desarrollarse en el marco de los Estados Español y Francés; su Estrategia no puede subordinarse a las necesidades generales de los partidos de estos Estados. La lucha de liberación nacional vasca no está subordinada a los avances y retrocesos que pueda hacer el socialismo español o francés. Es una lucha contra la opresión nacional. Pero por esta misma razón pronto incidirá de frente en las luchas de los pueblos oprimidos contra el imperialismo internacional. De aquí que choque antes que las luchas políticas españolas con el gendarme internacional, con la política sanguinaria de los Estados Unidos. Esta posición frente a los colonialistas internacionales, hace nacer entre nosotros, entre las propias filas vascas, los "neocolonialistas". Para una tal eventualidad contarán los enemigos del pueblo vasco siempre de gente bien dispuesta entre los elementos hispanizantes del PNV y sus aliados.



Mikel MARTINEZ DE MURGIA "Mikelon"
Caído el 2 de septiembre de 1972 en Lekeitio

NOTAS PARA UNA TEORIA DEL NACIONALISMO REVOLUCIONARIO

Por Beltza , 1968

Introducción:

"En una palabra no es en absoluto por sus conquistas trágico-cómicas como el proceso revolucionario se ha abierto camino, sino al contrario, es sólomente haciendo surgir frente a él una contrarrevolución compacta poderosa, creándose un adversario y combatiéndolo como el partido de la subversión ha podido, por fin devenir un partido verdaderamente revolucionario". (Marx. "Las luchas de clases en Francia)

Los últimos acontecimientos en Euskadi han creado frente al movimiento nacionalista una poderosa movilización del enemigo, directamente decidido a acabar con nosotros. E.T.A., de ser un grupo minoritario y mal conocido ha pasado a ser el grupo político colocado en la punta de la revolución vasca.

Colocados en esta nueva situación, estamos obligados a hacer un esfuerzo teórico para profundizar aún más en la comprensión de nuestros problemas, y poder encontrar la estrategia justa de nuestra guerra de liberación nacional.

Este estudio entra en ese camino, y el autor sería injusto si no hiciera notar la gran parte que en la concepción de este trabajo han tenido las ideas vertidas por Fernando Sarrailh en el transcurso de nuestras largas conversaciones.

I. TEORÍA DEL DESARROLLO HISTÓRICO DE LAS NACIONES.

Los años situados alrededor de la guerra franco-prusiana, marcan la constitución de las "naciones" burguesas como unidades. Recordemos el proceso de nacimiento y desarrollo

de las "naciones" de la burguesía.

En la Edad Media el concepto de nación no existe, la situación económica convierte a cada feudo y más tarde a cada villa en una situación en la que la autarquía es un hecho real. Los productos de los campos sirven para el consumo directo de la población. El artesanado es a la vez comerciante y fabricante y cambia directamente sus productos por los que le traen los aldeanos.

Es la época en que el mundo es pequeño y en que los vecinos de la misma lengua son los enemigos. La humanidad para existir necesita estar estructurada en una serie de "grandes grupos". La estructuración atomizada de la Edad Media, consecuencia del grado de desarrollo de las fuerzas productivas en aquella época necesitaba de un factor superestructural para reunirse en varios "grandes grupos": éste fue la Religión.

Contrariamente al desarrollo de las fuerzas productivas y la burguesía unida a él, tiende a una ampliación del territorio que forma una unidad de recursos y mercados. Ya este desarrollo se une a su lucha contra el poder feudal, contra las otras burguesías, contra el campo, contra el proletariado y al final contra los pueblos colonizados.

Para unificar la producción y el mercado en su esfera de dominio, así como para diferenciarse de las otras burguesías, el factor estructurante de cada imperio burgués es el Idioma hablado por la etnia que dio origen al grupo burgués primitivo y dominante.

Veamos si los hechos confirman la tesis:

En la Edad Media el latín (lengua religiosa y universal) tiende a ser el idioma de las clases dominantes. La Iglesia, los señores y los reyes se machacaban entre sí, de principado en principado y sólo se unificaban (temporalmente siempre), contra moros, judíos y herejes.

El idioma del feudalismo es el latín, su religión, la católica.

Castilla, Aragón, Navarra, León, Aquitania, Francia (en aquella época reducida a l'Ile de France) luchan entre sí, y en cada reino, nobles y reyes se combaten, cambian de país, de bandera. . .

El nacimiento de la burguesía (villas, artesanos, comerciantes y usureros) se une al nacimiento del protestantismo. Pero el protestantismo nace como consecuencia de la crisis, no como origen de ella. Hay el protestantismo de Lutero, bueno para los príncipes. El de Múnzer, bueno para los campesinos. El de Calvino, mejor para los burgueses.

La formidable crisis se origina porque el formidable conflicto entre el desarrollo de las fuerzas productivas y la bur-

guesía chocó con las trabas del régimen feudal: con su atomización económica, con su sistema social y con sus superestructuras sociales y religiosas.

Aún la ideología no se ha liberado de los espejismos feudales. Corrientemente las superestructuras corren menos que las infraestructuras y el conflicto es llevado al terreno religioso. El protestantismo será la bandera de la burguesía.

Mas notemos una cosa: la aparición del protestantismo coincide con las primeras traducciones de los textos sagrados a los idiomas "vulgares":

Catolicismo-Feudalismo-Oscurantismo, será la divisa de los pensadores ilustrados, reflejo dieciochesco de la burguesía cada vez más pujante.

Pero pese a las encendidas peroratas de los Robespierre sobre la "Diosa Razón", la Revolución Francesa no tendrá como factor estructurante ninguna religión sino que hablará de la Patria, de la NACIÓN, del conjunto que habla francés.

La burguesía desarrolla su influencia bajo el feudalismo: el siglo XIII es el siglo clave. Más débil que el conjunto feudal, la burguesía busca la alianza con uno de los señores, a quien hace poderoso, para acabar con los demás y crear una primera unidad de producción y consumo.

Esto nos explicará dos características fundamentales de la monarquía absolutista: Ejército Regular, Centralización administrativa. El proceso será: unidad de villas y rey, lucha contra los nobles.

A partir del siglo XIII asistimos en Euskadi a estos procesos: Gipuzkoa, Araba y Bizkaia, verán sus villas aliarse al rey castellano (es decir, y a través de él, con la naciente burguesía castellana) y crear hermandades para luchar contra sus nobles ("parientes mayores"). Navarra verá la lucha entre su rey y sus nobles.

Este combate de la burguesía contra su nobleza se unirá en su competencia (en términos de alianza y combate) con las burguesías de otros sitios. La primera división del trabajo no es la división en el taller, sino entre los gremios, y en grado especial, entre las ciudades y el campo.

Flandes, productora de tejidos, recibirá las lanas de Castilla en gran parte a través de Bilbo. Toledo se hará famosa por sus aceros.

Las primeras centralizaciones se harán alrededor de los inicios del siglo XVI (Reyes Católicos, Enrique IV de Francia) y se marcarán por la coexistencia en ellos de la burguesía naciente y del feudalismo aún poderoso. Esto, en términos de estructuración de "grandes grupos" significa la doble importancia de centralización religiosa marcada de una significación lingüística más moderada.

El descubrimiento de América y con ello el desarrollo del comercio, de la industria y de los capitales. La huída de los siervos a las ciudades y con ello el aumento de las fuerzas de trabajo libre y contratable darán un empujón al auge de la burguesía.

La revolución inglesa y luego la francesa darán el empujón político al feudalismo y con ello LA UNIDAD NACIONAL tomara como factor decisivo el IDIOMA DEL GRUPO DOMINANTE en esa unidad.

Veamos el proceso esquemáticamente:

I. Desarrollo de las fuerzas productivas. Auge de la burguesía. Necesidad de ampliar mercados, abrir vías de comercio y asegurar materias primas. La burguesía tiene el papel principal. La cuestión principal para la joven burguesía es el mercado. Dar salidas a sus mercancías y vencer la competencia de la burguesía de otra nacionalidad es su objetivo. De aquí el deseo de asegurarse un mercado "nacional". "El mercado es la primera escuela donde la burguesía aprende el nacionalismo". (Stalin: "El marxismo y la cuestión nacional"). La: comillas son de Stalin. "En todo el mundo la época del triunfo decisivo del capitalismo sobre el feudalismo estuvo ligada a los movimientos nacionales. La base económica de estos movimientos estriba en que para la victoria completa de la producción mercantil, es necesario que territorios con población de un sólo idioma adquieran cohesión estatal, quedando eliminados cuantos obstáculos se opongan al desarrollo de este idioma y a su consolidación en literatura. El idioma es medio esencial de comunicación entre los hombres. La unidad de idioma y su libre desarrollo es una de las condiciones más importantes de una circulación mercantil realmente libre y amplia que corresponde al capitalismo moderno de una agrupación de la población en todas las diversas clases. Es, por último, la condición de una estrecha ligazón del mercado con todo propietario, grande o pequeño, con todo vendedor y comprador".

Por ello la tendencia de todo movimiento nacional es formar "estados nacionales" que son los que mejor correspon-

den a estas exigencias del capitalismo moderno... El Estado Nacional es por ello lo típico, lo normal en el período capitalista.

(Por autodeterminación se entiende su separación estatal de las colectividades de nacionalidad extraña. Se entiende la formación de un Estado Nacional Independiente.) Lenin, "Sobre el derecho de las Nacionalidades a la autodeterminación".

II. Unidad económica de todos los sectores burgueses que participan de este sistema unificado económico (villas vascas y burguesía naciente castellana a partir del XIII sobre todo).

III. Unión política de todo este sistema (unión personal vasco-español en un único rey. Más tarde unión definitiva).

IV. Unidad cultural del sistema (evidente españolización de las clases dominantes vascas a partir del siglo XVI que ya es descarada en el XVIII-XIX hecha con el idioma del grupo dominante burgués en la unidad económica-política. Ni qué decir tiene que la incisión del II, III, IV, no es puramente lineal, sino que los tres factores se influyen y se apoyan.

Veamos el proceso en Francia:

- Atomización medieval.
- Inició de la lucha villas-rey contra los nobles, con la dinastía de los capetos. Primera centralización con su último rey.
- Centralización de Henri IV. Cada comarca habla su idioma. Hay "fors" y privilegios.
- Revolución de 1789: Proclamación de la Unidad Francesa, de la total Centralización. Triunfo de la burguesía. En 1791. Euskadi Norte es pasada a cuchillo.
- Napoleón depura la Revolución de sus veleidades "populares" y la deja claramente al servicio de la burguesía. Enseñanza Universitaria... en francés.

Y en "España":

- Desde el siglo XIII asistimos al auge de las villas, a la creación de hermandades contra los nobles y en el XVI a la centralización de los Reyes Católicos.
- Con los Austria, y más con los Borbones, el proceso de centralización se acentúa. Si damos las fechas 1812-1868 y 1898 como las de tres amagos sucesivos de Revolución Fran-

cesa en España veremos su coincidencia con la centralización administrativa y cultural que afectó a los vascos (1838-1876).

Las "naciones" no existen desde siempre. En sus formas actuales las naciones burguesas son los territorios controlados por la burguesía dominante de cada una de ellas y su contenido varía con la expansión económica de esta burguesía.

"Francia" es un hexágono más o menos variable (Alsacia Rosellón, Saboya, Navarra) primero. Antes fue sólo París y alrededores, luego será Indochina, Marruecos, etc. Hasta hace muy poco Argelia era Francia, hoy lo es la Isla de Reunión.

"España" fue Rosellón y Navarra septentrional, y era Marruecos y Guinea y hoy lo es Melilla, Ceuta y el Sahara.

En su territorio metropolitano y fuera de él la nación burguesa se hincha y se deshinchá siguiendo el poderío económico y político de su burguesía dominante.

Repitamos el proceso:

—Unidad económica — Unidad Política — Unidad Cultural.

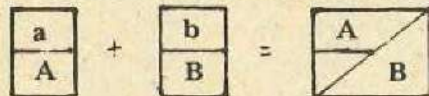
El paso de la colonización económica a la anexión política es claro y ha sido el proceso hasta que la resistencia de los pueblos colonizados ha obligado a los opresores a la componenda neocapitalista (donde claramente la "unidad política de estados distintos" sustituye a la anexión descarada.

Veamos ahora el por qué de la Unidad Cultural:

En primer lugar la producción está íntimamente ligada a la posesión de un idioma. Imposible producir sin comprender e imposible comprenderse sin hablar o hablando dos idiomas distintos.

Para cada etnia, el desarrollo de su idioma irá unido a grado de desarrollo económico de esa etnia.

Cuando el desarrollo económico es mayor en una etnia que en la vecina, la anexión y la explotación de la etnia más débil será la consecuencia. Obviamente, este fenómeno se hará a través de la alianza y lucha de las clases dominantes de estas dos etnias. A la larga, la clase dominantes de la etnia más débil será vencida y pasa a integrarse en el sistema económico y cultural de la dominadora.



Tomado de
F. Sarrailh.

La etnia dominante (A) con su clase dominante (a) obliga a la etnia dominada (B, b) a incluirse en su sistema económico-político. En este nuevo sistema A-B, los miembros de la etnia dominada forman las capas inferiores de él, con excepción hecha de los que siendo en su origen miembros de su clase dominante forman hoy objetivamente parte de la clase dominante-dominadora y toma su cultura, su idioma, etc...

Al unificarse el sistema de producción bajo la dirección de la clase dominante de la etnia dominadora, el idioma usado en este sistema productivo será el de la clase dominante, es decir, el de la etnia dominadora.

Cuando la unidad económica alcanza sólo a las clases dominantes, (época del nacimiento de la burguesía en pueblos en que la mayor parte de la población sigue viviendo en ciclos cerrados de economía agraria), el conjunto de estas clases usa el idioma dominante único entre sí, pero para sus tratos con el pueblo usa el idioma de cada etnia (La burguesía de origen vasco usaba el español con los otros burgueses peninsulares, y el euskera con el pueblo, desde la Baja Edad Media hasta el XIX).

Sólo el gran desarrollo de las fuerzas productivas, es decir el CAPITALISMO, hace que todas las formas de explotación económica anticuadas estallen y que TODO EL PUEBLO participe como productor y como consumidor en la unidad económica. Entonces la unidad económica obligará a incluir a todo el pueblo de la etnia oprimida en las unidades políticas y culturales correspondientes (véanse los saltos políticos y culturales dados en Euskadi en los siglos XIX y XX).

Pero aquí el sistema de integración tropieza con una seria dificultad. La burguesía de la etnia dominada reconoce como suyo el sistema económico que le ha dado origen y, obviamente, reconocerá como "propias" la unidad política y cultural del sistema (recuérdense el pensamiento y la argumentación de los "tribunos vascos" del XIX sobre el asunto de los Fueros), pero el pueblo, no reconoce ni puede reconocer como propio un sistema que le explota económicamente Y como al lado de este inicio de la explotación descarada, la penetración de la industria y el mercado capitalistas se acompañan por el rechazo del sistema de vida tradicional y, lo que es más grave, de la imposición al pueblo de una cultura extraña, la reacción popular de rechazo y enfrentamiento al régimen opresor extranjero se produce.

A partir de este momento, la integración cultural se convierte en una necesidad de "orden público" (es decir de mantenimiento del poder de la burguesía). Si ya es difícil inte-

grar al proletariado en la "paz" burguesa, integrar a un pueblo trabajador que se considera nacionalmente oprimido, es mucho más difícil. Destruir la cultura nacional del oprimido es quitarle la moral de resistencia, es pues, integrarle como "productor" en el sistema UNICO de la burguesía dominante.

Resumiendo: la "nación" burguesa actual, coincide con el área de explotación directamente controlada por la burguesía dominante de cada entidad nacional. Esta "nación" posee características históricas, es decir, que tuvo principio, tiene un desarrollo y tendrá un fin. El factor usado para la estructuración única de esta "nación" es el idioma de la burguesía dominante. La lucha contra la cultura de las etnias oprimidas es un corolario del proceso de integración económica y una necesidad para evitar el derrumbamiento revolucionario del sistema.

La FASE IMPERIALISTA DEL CAPITALISMO introduce modificaciones sustanciales en el alcance del problema nacional.

II. LOS TEÓRICOS MARXISTAS Y EL PROBLEMA NACIONAL.

Afirmamos que toda la Historia se ha construido sobre el trabajo de hombres oscuros, pero los que han dirigido la marcha de la Historia y la han escrito han sido los miembros de las clases dominantes. El concepto de clase dominante tiene en las épocas revolucionarias un doble carácter:

I. La clase dominante como poseedora del Estado.

II. La clase dominante como poseedora directora de la producción.

Hoy, la burguesía parasitaria es la que controla el poder del Estado y hereda este papel de la dirección que de la producción ha tenido la burguesía en épocas anteriores. Pero hoy es el PROLETARIADO quien dirige el proceso social de la producción. De aquí el conflicto que sólo resolverá la revolución del proletariado y la toma por éste del poder político.

En esta situación contradictoria de hacer marchar el mundo, ambas clases hacen y escriben la Historia. Una, el proletariado, empujando hacia adelante y escribiendo la verdad y otra, la burguesía, tratando de frenar el tiempo, de destruir, mintiendo.

El nacionalismo aparece alrededor de los comienzos del

XVIII y obedece a la necesidad de la burguesía de unificar su territorio y de poseer una base competitiva para participar (con y frente a las otras burguesías) en el pillaje y reparto del mundo.

De todos modos, frente a la atomización feudal, la creación de Estados Nacionales es un progreso evidente, y frente al despotismo teocrático de los imperios (como el ruso o el Austro-Húngaro) la independencia nacional es un paso hacia adelante.

Las primeras teorías marxistas son consecuentes de ambas cosas y formulan:

I. *Frente al sistema feudal, la revolución burguesa es un paso adelante. El nacionalismo de los pueblos oprimidos es progresista y ha de ser apoyado por los socialistas.*

II. *Los nacionalistas de las "naciones" burguesas constituidas es, simplemente, el engaño para el pueblo y el pretexto para llevarse el mejor trozo posible en el reparto del mundo entre los imperialistas.*

"En este libro está probado que la guerra del 14-18 ha sido por los dos lados una guerra de conquista, una guerra para repartirse el mundo, para la distribución y redistribución de "zonas de influencia" del capital financiero, etc...". (Prefacio para las ediciones francesa y alemana de "El Imperialismo, estadio superior del capitalismo" de V.I. Lenin).

Dicho de otro modo, la Independencia Nacional es considerada como una parte de la revolución burguesa.

(De lo que se deduce claramente que, la lucha nacional en las actuales condiciones del Capitalismo Ascendente, es una lucha de las clases burguesas entre sí... En su esencia siempre es burguesa, ventajosa y útil sobre todo a la burguesía. "Los destinos del movimiento nacional, burgués por esencia, están naturalmente ligados a la suerte de la burguesía" (Stalin: "El Marxismo y la Cuestión Nacional") que es lógicamente apoyada y adoptada por el socialismo allí donde la revolución burguesa no está hecha. Pero de lo antedicho no ha de deducirse de ningún modo que el proletariado no tenga que luchar contra la política de opresión de las "nacionalidades". "También los obreros luchan y continuarán luchando contra la política de opresión de las naciones, bajo todas sus formas, desde las más útiles a las más brutales". "También la socialdemocracia proclama el derecho de las naciones a disponer de sí mismas. El derecho a disponer de sí mismas significa esto: que únicamente la nación misma tiene derecho a decidir su suerte, que nadie tiene derecho a inmiscuirse..., a perturbar el uso de su idioma... que ella tiene el derecho a

separarse completamente". Stalin, "El Marxismo y la Cuestión Nacional". En los sitios donde la Revolución Burguesa está hecha, el Nacionalismo es Contrarrevolucionario. Frente a él el proletariado debe ser internacionalista y frente a las guerras "nacionales" (encubridoras de deseos imperialistas), ha de ser pacifista.

Si nos damos cuenta, tratar de ver "contradicciones" entre los escritos de Lenin en favor de la Independencia Nacional, y aquellos otros en los que fustiga a los "social-patriotas" y al "nacionalismo", es no ver del todo las cosas. El nos preguntaría: ¿Nacionalismo? ¿Patriotismo? ¿Dónde y en qué momentos históricos?

El Imperialismo procede al reparto del mundo. Hoy nos encontramos en esa situación: Dos "Metrópolis industriales" (Europa Occidental y EE.UU. viven "podridas" y "parasitarias". El imperialismo, estado supremo del Capitalismo". "El parasitismo y la putrefacción del capitalismo" Lenin. Capítulo 8) sobre la explotación descarada de las colonias, semicolonias y protectorados. ("Y el capitalismo que en su lucha contra el feudalismo fué el liberador de las naciones. En la época imperialista es el más grande opresor de naciones" Lenin. "El socialismo y la guerra").

Este proceso de integración económica ha sido automáticamente seguido del proceso de integración cultural de los oprimidos. El Capitalismo Imperialista al basarse en el sistema colonial, ha provocado la reacción nacionalista de los pueblos colonizados: Hoy la reivindicación nacional de los pueblos colonizados al ser consecuencia del imperialismo y la reacción contra él: No es ya una parte de la revolución burguesa, sino que forma objetivamente parte de la revolución socialista. Stalin dijo que: "la lucha Nacional en las condiciones del capitalismo ascendente es una lucha de las clases burguesas entre ellas". Pero el trabajo de Stalin ha sido escrito antes de la guerra imperialista de 1913 cuando la cuestión nacional no era aún, en la concepción de los marxistas, una cuestión de alcance y cuando la reivindicación fundamental de los Marxistas, relativa al derecho de libre disposición era considerada no como una parte de la revolución proletaria sino como una parte de la revolución burguesa... La guerra de una parte, y la Revolución Rusa de Octubre, de otra, han transformado la cuestión nacional, convirtiéndola de un elemento de la revolución democrático-burguesa en un elemento de la revolución socialista proletaria. En 1916... Lenin decía que el fruto esencial de la cuestión nacional re-

lativo al derecho de los pueblos a disponer de sí mismos habría dejado de ser una parte del movimiento democrático general y que se había convertido ('devenido') en una parte integrante de la revolución proletaria socialista general. Stalin, en "Todavía una vez más sobre la cuestión nacional" en 1928, contestando al yugoeslavo Semitch, dice: "no nos creamos que la situación de colonizado y el papel de la lucha de liberación nacional es exclusivo de los países de Africa, Asia y América Latina". Lenin nos especifica que "...no es solamente en los países recién descubiertos sino también en los antiguos donde el Imperialismo conduce a las anexiones, al reforzamiento del grupo nacional y, por tanto, de la resistencia" ("El Imperialismo"). He ahí lo que ha ocurrido en Euskadi en los siglos XIX y XX.

Un nuevo elemento ha entrado en el proceso. Junto a la aparición del Imperialismo, como estadio supremo del Capitalismo, se ha producido el triunfo del sistema socialista en 1/3 de la población del globo. Añadiendo a este hecho la masa neutra y la lucha contra el sistema imperialista dentro de sus propias metrópolis, podemos decir con Mao, que "El viento del Este, triunfa sobre el viento del Oeste". El campo socialista es más fuerte que el capitalista.

En cuenta tenía esta situación la tesis china sobre el proceso de revolución mundial cuando nos dice que: "La contradicción principal de momento no es ya la existente entre el Proletariado de la metrópolis y su Burguesía, sino: entre las Metrópolis y los Pueblos Colonizados".

El 14 de Junio de 1963, en Carta al Comité Central del P.C.U.S., los comunistas chinos hicieron pública su tesis 25 "concerniente a la línea general del Manifiesto Comunista Internacional". Recordemos la proposición fundamental: "Es en las vastas regiones de Asia, Africa y América Latina donde convergen las diferentes contradicciones del mundo contemporáneo, donde la dominación imperialista es la más débil y ellas constituyen hoy la principal zona de las tempestades de la revolución mundial que asesta golpes directos al imperialismo".

"Si se toma el mundo en conjunto, la América del Norte y Europa Occidental pueden ser tenidas por ciudades, mientras que Asia, Africa y América Latina lo serían por campos". A partir de aquí se desarrolla la estrategia mundial fundada sobre "el cerco de las ciudades por el campo". Lin-Piao, "Viva la victoriosa guerra de los pueblos" 1965. "La contradicción entre las naciones oprimidas de Asia, Africa y América Latina, y los imperialistas dirigidos por

USA, es la principal contradicción del mundo contemporáneo" (Pens-Tiche 1955).

Si hacemos notar que en los pueblos colonizados la contradicción principal es la existente entre ellos y el imperialismo, es decir entre Pueblo Nacional y Colonización Extranjera, nos daremos cuenta de que la motivación principal de la lucha es en estos casos la Nacionalista.

Nótese que se ha usado la acepción "extranjera" y no simplemente "imperialista". Hoy en Euskadi, el grupúsculo oportunista enmascarado bajo la utilización indecorosa de ETA y que se pretende llamar "ETA VI", está procediendo a un auténtico camuflaje de la contradicción principal de Euskadi bajo el molde de "anti-imperialismo".

Antes de pasar directamente a ocuparme de ellos, voy a citar largamente a Mao Tzedung ("Sobre la Contradicción"), con el fin de llevar su doctrina a un campo de claridad meridiana.

Mao nos dice en la "Universidad de la Contradicción" que "las contradicciones existen en el proceso de desarrollo de toda cosa y de todo fenómeno", insistiéndonos ("El carácter específico de la contradicción") en lo que sigue: "Ciertamente, si no se conoce lo que hay de universal en las contradicciones es imposible descubrir las causas generales o las bases generales del movimiento del desarrollo de las cosas y los fenómenos. Pero si no se estudia lo que hay de específico en las contradicciones es imposible determinar esta esencia específica que distingue una cosa de las otras; imposible descubrir las causas específicas o las bases específicas del movimiento, del desarrollo de las cosas y de los fenómenos... En el orden seguido por el movimiento del conocimiento humano se ve que éste parte siempre del conocimiento de lo particular y de lo específico para ensancharse gradualmente hasta alcanzar el de lo general... Cuando ha llegado a este conocimiento (de lo general) él le sirve de guía para estudiar más adelante las diferentes cosas concretas que aún no han sido estudiadas o que lo han sido insuficientemente, de modo que se encuentre su esencia específica... Toda forma de movimiento en cada proceso de desarrollo, que es real y no imaginario, es cualitativamente diferente. En nuestro estudio conviene prestar una atención particular a esto y, más aún, comenzar por ahí. Las Contradicciones Cualitativamente Diferentes no pueden resolverse sino por métodos Cualitativamente Diferentes. Resolver las contradicciones diferentes por métodos diferentes es el principio que los marxistas-leninistas deben rigurosamente observar. Los dogmáticos no observan este principio".

Pues bien, en Euskadi el proceso de conocimiento de la realidad vasca comienza con la observación de lo particular: lo vasco se opone a lo español o a lo francés. Falto de claridad doctrinal, el primer nacionalismo estaba inclinado a meter a todos los españoles en un mismo saco (español= enemigo) y a hacer unos juicios tremendamente simplistas sobre la realidad, que a menudo llevaban a un racismo defensivo y a la esterilidad.

El conocimiento de las leyes universales de la lucha de clases, del colonialismo y del imperialismo permite a los nacionalistas vascos darse cuenta que hoy el nacionalismo no puede ser más que socialista, y que el enemigo fundamental de todos los oprimidos es la oligarquía imperialista, con los Estados Unidos a la cabeza.

El siguiente paso es el conocimiento de la realidad, el aplicar el conocimiento de la universalidad a nuestro caso específico y darnos cuenta de que:

La Contradicción Universal: Colonias - Imperialismo, se manifiesta específicamente en Euskadi con la contradicción:

(Pueblo Vasco - Capitalismo Español (Sur)
Pueblo Vasco - Capitalismo Francés (Norte))

O dicho de otro modo :

Euskaldun Herri Langile - Erdeldun Capitalismo

El enemigo concreto en Euskadi no es el imperialismo yanqui, sino el capitalismo español y francés. Esto no quita que ambos sean esbirros de los yanquis, pero nuestro enemigo no es el "imperialismo a secas", sino los Estados Español y Francés, instrumentos al servicio de capitalistas que usan como factor estructurante sus idiomas, (es decir, como factor destructor del pueblo vasco) el español y el francés (y no el ruso ni el arameo).

Los usurpadores del nombre ETA han "olvidado" dar este tercer paso en el proceso del conocimiento y nos hartan de imperialismo yanqui, no diciendo ni una sola vez que nuestro enemigo concreto es el Capitalismo Erdeldun Español en Euskadi Sur (esto al parecer para ellos es "Chauvinismo racista").

En realidad no es que se olviden sino que son consecuentes con su pensamiento. Para ellos, el nacionalismo es un aditamento a la lucha de los obreros vascos, una especie de supervivencia, como manías de los abuelos. Al nacionalismo lo consideran como el freno principal de la lucha de clases en Euskadi. Tratan de negar el hecho nacional vasco con sus to-

picos "Todo el que vende su fuerza de trabajo en Euskadi es vasco", "Todo el que está oprimido en Euskadi es vasco"... dicen y ¡Hala! . Supongamos un español de Ciudad Rodrigo coje el tren y es español, baja en Beasain y es Español, firma un contrato con la CAF y es vasco... ¿milagro o tontería? . Ser vasco es una cuestión de conciencia nacional, cierto, pero la conciencia nacional no nace del cielo, nace de la concienciación de una etnia y una etnia se define por su cultura y en el caso vasco el Euskera es el elemento clave de todo proceso nacional. Y si bien no podemos negar que elementos de origen español pueden integrarse en la cultura vasca y que de hecho hay quienes lo hacen, hemos de afirmar que las grandes masas de emigrantes españoles que hay en Euskadi son lisa, llana y simplemente Españoles, y que el proceso de concienciación vasca de ellos, es algo mucho más complicado que echar una firma, y que es algo que no se les puede obligar por decreto (y estos españoles no son vascos alienados como quería defender uno de los miembros de la que se hace llamar "ETA VI" cuando se le pusieron estos razonamientos, puestos a buscar subterfugios, se confía en que la magia de las fórmulas oscuras elimine los hechos reales).

La argumentación de este gropúsculo tiende a esfumar el carácter más notorio y más agudo de la contradicción nacional, la oposición Euskaldun-Erdeldun, y éste es un proceder Contrarrevolucionario ya que lo que ha de hacerse es agudizar las contradicciones, y no atenuarlas.

Toda su historia del Bilingüismo peca del mismo defecto ¿cómo osaría un socialista revolucionario predicar la coexistencia pacífica entre el capital y el trabajo? . ¿y cómo osaría un nacionalista revolucionario predicar la coexistencia entre el idioma propio y el del colonizador, cuando es este último el que de hecho se usa para asesinar cultural y nacionalmente a su Propio Pueblo? .

La única explicación posible a todo esto es que el pueblo que preocupa a esos señores es el pueblo "español" del que los vascos formamos naturalmente parte. Y si quieren disfrazarse de vascos que por lo menos, prediquen el *trilingüismo*, porque en Euskadi Norte todavía quedan 260.000 vascos.

Podemos afirmar ya que la contradicción principal entre los pueblos del *tercer mundo* y el *imperialismo*, toma la forma de lucha patriótica; que la lucha de los pueblos colonizados por su independencia no es sólo una parte de la revolución socialista, sino uno de sus principales instores.

Resumiendo, la práctica nacionalista tiene un papel histórico distinto según la época en que se dé y la clase que la dirija. En la época del Imperialismo y del triunfo de las revoluciones socialistas la lucha por la independencia nacional de los pueblos colonizados, no sólo forma parte objetiva de la revolución socialista, sino que es uno de sus motores.

Dicho de otro modo, lucha nacional y lucha de clases no sólo no se separan sino que, de hecho, la lucha nacional es parte de la lucha de clases. Es la forma de lucha del proletariado de una nación colonizada. ("*La lucha de la clase obrera no es una lucha contra la patria sino contra el monopolio burgués de la patria, es decir, de hecho, una lucha por la patria*". Victor Leduc, "Comunismo y Nación").

La lucha nacional es la forma suprema de la lucha de clases en el período de derrumbamiento del Imperialismo y triunfo de la Revolución Socialista. ?



Jonan ARANGUREN "Iharra"
Caído el 20 de septiembre de 1972 en Urdax.

ARGUMENTOS SOBRE EL NACIONALISMO REVOLUCIONARIO EN EUSKADI.

Por G. Laguna, 1972.

I PARTE: Ideas generales.

1.- El Problema Vasco no es un hecho aislado.

El problema nacional vasco no es un hecho aislado. La lucha de los irlandeses en el Ulster, la aparición en Bretaña de un P.C. propio al margen del oficial "francés", la aparición de tendencias nacionalistas 'pequeño-burguesas' en Ucrania, las recientes tendencias regionalistas de los estados burgueses e incluso de los partidos comunistas clásicos son síntomas de la importancia que está tomando el problema, mírese de donde se mire.

El origen del problema es variado y bastante complicado. De todos modos, y de una manera general, nos podemos remontar al periodo histórico caracterizado por la revolución democrático-burguesa y por el nacimiento a hombros de las jóvenes burguesías de las llamadas 'naciones-estado' porque es el caballo de batalla de toda polémica sobre el particular y el origen del conocido cliché de que toda reivindicación nacional es de carácter pequeño burgués.

2.- Algo sobre los orígenes del problema.

Decir que la 'nación' es hija de las burguesías y de su revolución industrial no autoriza a decir que la unidad económica ha formado la 'nación' ni que toda formación de una nueva tenga que inspirarse en principios democrático-burgueses, sino que ese desarrollo de las fuerzas productivas ha permitido a algunos grupos humanos diferenciados tomar la forma de una unidad superior que es la denominada 'nación-estado'. Es preciso aclarar que este concepto es histórico-temporal y no tiene nada que ver con el contenido cultural de un grupo

humano reunido por una serie de características, comunidad de idioma, territorio, sicología... que se proyecta en una comunidad cultural que da conciencia a los individuos que la poseen, total o parcialmente, de formar una comunidad humana que se diferencia de sus vecinos. Así pues, la 'nación-estado' hace más referencia a la unidad económica de mercado que a las comunidades culturales que abarcaba, colonizaba e imponía cultura e idioma. Ha sido tal la profundidad de penetración de estas burguesías que grupos nacionales enteros han sido borrados del mapa.

De esta manera, con la resolución parcial de desarrollo de solo algunas comunidades nacionales y la colonización del resto por parte de ésta, problemas de esa índole se han manifestado, aunque con otro contenido, con la revolución socialista obrera. Los viejos problemas de las nacionalidades de Austria-Hungría y de los Balcanes estallan con más virulencia que nunca y los teóricos, principalmente marxistas, se enzarzan en discusiones que los separan profundamente. No hay más que recordar las vivas disputas que sostuvieron Lenin, Otto Bauer, Rosa Luxemburgo...

3.- De la falsa solución burguesa al régimen "socialista".

No hay que ser muy cegatos para comprobar que la solución práctica del problema de los grupos étnicos que dio la revolución bolchevique primero, y China después, no ha sido acertada. A pesar de las relaciones de "plena igualdad" entre las diversas repúblicas soviéticas que asimismo tiene derecho en Ucrania aparecen tendencias separatistas "pequeño burguesas", el idioma de la universidad, e incluso de parte de los medios de comunicación es el ruso, y la rusificación continúa con el envío de nueve millones de colonos rusos a "repoblar" zonas. La misma operación se repite en China.

4.- ¿Autodeterminación o Independencia?

En la teoría de la nacionalidad elaborada por Lenin principalmente y reelaborada por Stalin, el centro de gravedad de la explosión está en el derecho a la autodeterminación de los pueblos oprimidos. En este enunciado-resumen de toda la teoría se produce una relegación del "derecho a la autodeterminación" a segundo término frente a la necesidad de la revolución socialista. Esta relegación a segundo plano toma cuerpo en Euskadi en la violenta polémica desatada en torno al dilema de la autodeterminación o independencia. Extraña

este dilema desde el momento en que representa la forma y el contenido de un mismo problema, de tal manera que el derecho a la autodeterminación lo reconocen todos, hasta en la ONU, pero lo que realmente nos interesa saber es qué contenido se le da a ese ejercicio.

Si la lucha de liberación del Pueblo Vasco se convierte en una lucha por el derecho a la autodeterminación, al voto, habremos vaciado todo el contenido nacional vasco y lo habremos sustituido por el contenido sufragista. Aparte de que la urna no tiene por qué ser el único sitio donde se deciden los destinos de un pueblo. Este desequilibrio teórico y, especialmente práctico, entre derecho-necesidad, daría, aplicado al revés, como resultado el que la independencia para Euskadi fuese automáticamente necesaria y los obreros una vez hecha la revolución socialista, votaran entre capitalismo y socialismo. Por otra parte el reconocer el "derecho a la autodeterminación" expresa implícitamente la autorización de los colonizadores y en unas relaciones de "plena igualdad" esa concesión de unos a otros sobra.

5.- El Socialismo Vasco

no vendrá de ninguna secreción histórica.

Esto nos lleva a criticar este mismo concepto de necesidad, no con relación al derecho sino a su significación histórico-política. Porque el mismo planteamiento de la sociedad socialista no se hace en el sentido de que, ahora al menos, es el medio idóneo para la recuperación y desarrollo de la personalidad vasca, sino que se plantea como una necesidad de orden histórico. Esta exposición del problema está ligada a una concepción ideal de la historia expuesta en función del desarrollo de las fuerzas productivas y no en función de la emancipación de las masas populares. Esta visión de las cosas añadida a la irreversibilidad del proceso y a su progresismo obliga a aceptar con la mayor tranquilidad "por progresista y necesario" todos los estragos causados al Pueblo Vasco especialmente desde la industrialización y aceptarlos como buenos. Consecuencias fijadas por la burguesía y por tanto reversibles. La soberanía del sistema de leyes de desarrollo irreversible de las fuerzas productivas sobre la problemática real y material de la emancipación de las masas populares vascas, expresa particularmente su concepción idealista de la historia. La crítica de la concepción del derecho a la autodeterminación al menos como generalmente se entiende y al determinismo socialista nos lleva a especificar el contenido del

término "vasco", el estado actual de cosas y en consecuencia concretar para su recuperación de mantener y desarrollar las características vascas en todas sus vertientes.

6.- El contenido del término "Vasco"

Vista la falta de relación entre el desarrollo económico de nacionalidades y una verdadera evolución natural de éstas, podemos definir lo "vasco" no en relación a la situación de desarrollo en que se encuentran las fuerzas productivas ni en relación a la "nación-estado" a que pertenece, sino que tenemos que definirlo en el núcleo de su personalidad: la base étnica. Es evidente que no habría problema nacional en Euskadi si no hubiera un Pueblo Vasco diferenciado de sus vecinos. Las diferencias revisten en algunos puntos caracteres complejos pero siempre guardan relación con las características de la étnia vasca y especialmente su lengua histórica, alma de la no integración, de la resistencia a la personalidad de los vascos.

A lo largo de su existencia esta étnia se va desarrollando en un proceso de intercambios con los grupos humanos vecinos y especialmente con la cultura greco-latina. En un principio estos intercambios toman la forma de integración y asimilación de los elementos extraños, pero cuando la base económica y social autóctonas desaparecen, la opresión descarada se instala y esos intercambios se convierten en negación de las características vascas y en integración de los supervivientes en el sistema opresor en forma de "particularidad regional".

Como consecuencia llegamos a una situación en que podemos distinguir varios grupos relacionados con el grupo étnico central:

- a. Una serie de grupos humanos de origen vasco remoto, integrado totalmente en estructuras no vascas (Altos Valles de Huesca, Rioja, Alto Bearne, etc.)
- b. Un grupo de origen étnico vasco que ha conservado, pese a la situación integradora extraña, elementos suficientes como para distinguirse aún claramente en su minoría.
- c. Otra serie de grupos humanos de origen vasco, ligados a las particularidades étnicas vascas por diversos lazos de diferente importancia y al mismo tiempo muy integrados en el sistema dominante (serían fundamentalmente los

habitantes erdeldunes del Zazpiak-Bat).

- d. Otro grupo formado por personas de origen extraño reciente pero que han echado lazos diversos en tierras vascas y se han integrado de algún modo en las estructuras vascas supervivientes (serán los inmigrantes antiguos).
- e. Un último grupo formado por personas de origen extraño (sobre todo) o local pero que están totalmente integradas en las estructuras españolas o francesas sin ningún lazo o con lazos mínimos con la tierra vasca (muchos de los inmigrantes recientes, los funcionarios estatales, los oligarcas de origen vasco...).

Esta última clasificación no nos permite, es preciso aclararlo, aceptar de ningún modo el papel jugado por emigrantes y oligarcas. Es una clasificación de orden sociológico. Podemos decir que existe en Euskadi un grupo étnico vasco, "klimax", una cultura dominante no vasca y una serie de grupos humanos integrados en él de modos y grados diversos y unas zonas intermedias difusas. Si añadimos el hecho de que la cultura dominante es doble, española-francesa, y el que todos estos grupos existen entremezclados en todas y cada una de las clases sociales, complican más aun la definición, de una manera estricta al menos, del término "Vasco".

7.- A vueltas con la Conciencia Nacional.

En cuanto a la extendida idea que convierte en "vasco" a todo el que vende su fuerza de trabajo en Euskadi... Sobre la falta de peso de esa definición trataremos más adelante en la crítica a los modelos extraños o social-imperialistas y nos basaremos en la aplicación que hacen sus apologistas.

De todos modos puede quedar fuera de dudas que en Euskadi sobre las condiciones primarias de existencia de un grupo humano vasco diferenciado, con una historia y una lengua propias, el desarrollo de fuerzas productivas ha creado condiciones para que ese grupo construya una unidad nacional dada alrededor de ese término "vasco". Es decir la idea anteriormente expuesta y que hace referencia al contenido cultural y no al aparato estatal-represivo. Contenido al que se refiere asimismo nuestro nacionalismo: actividad revolucionaria tendente a la creación de esa unidad, manifestada en la conciencia nacional de las vanguardias, cada vez más amplias, correspondiente a un grupo humano cuya amplitud no

podemos aún precisar (¿habitantes actuales? ¿Gran Vasconia? ¿Movimientos? ¿Parte de los habitantes actuales? ...)

Esa conciencia nacional no es una interpretación gratuita y se basa necesariamente en los hechos materiales antes descritos: base étnica, historia, lengua, desarrollo de fuerzas productivas, práctica revolucionaria socialista...

Lo que no se puede hacer es definir el grupo vasco de un modo parcial o bien por sólo el desarrollo de las fuerzas productivas (también se hace por puro análisis cuantitativo y posterior evaluación). Lo lógico es que el grupo nacional se defina con relación a su base étnica, lengua, características específicas culturales, porque el retroceso de estas características especialmente el euskera se debe a injusticias opresivas y son por tanto reversibles como todas las realidades opresoras.

8.- Las Minorías Nacionales en Euskadi.

Esta reversibilidad no quiere decir que van a ser opresoras para quienes no las poseen actualmente. Las condiciones de vida en el socialismo cambian y el que el euskera sea el idioma de la producción no va a impedir por un lado un amplio conocimiento de lenguas denominadas universales: Inglés, ruso, alemán, francés, español... y por otro lado la existencia de estatutos culturales para las minorías que deseen expresarse en su idioma: gallego, español, francés... al mismo tiempo que se den todas las facilidades necesarias a los que quieren integrarse entre los euskaldunes.

9.- Un marco socialista para el desarrollo de Euskadi.

Solamente una planificación socialista hecha por vascos y en euskera permitirá sobrevivir al euskera. Buena experiencia tenemos de la Rusificación de las Repúblicas Soviéticas en que la planificación económica se hizo en ruso. En base precisamente a esa planificación surge la necesidad primordial de recuperar las características vascas arrancadas en todos los terrenos y la profunda necesidad de desarrollarlas exige un marco adecuado y que responda de la manera más amplia a los problemas más concretos de la única clase que es capaz de dirigir la revolución y de culminarla: la clase obrera.

La crítica al concepto de necesidad histórica hace que tengamos que dedicar algunas razones a las ventajas para el desarrollo que ofrece el socialismo en permanente oposición

al capitalismo, actual responsable y mantenedor de las realidades opresivas para Euskadi.

10.- Las "razones" del Capitalismo.

Las razones por las cuales el Capitalismo en su fase tope de desarrollo se mantiene son variadas y desde luego muy complejas. Al margen del mismo análisis económico podemos decir que el control de los medios de comunicación social y la intensa propaganda que realiza a su favor junto a una constante represión de las ideas contrarias ("subversivas") hacen que al cabo la sociedad de consumo sea aceptada de buen grado por gran parte de la población que está muy poco o malamente concienciada de su situación. Otras veces es la misma estrategia parlamentaria de los partidos políticos...

Veamos algunos de los argumentos más corrientemente empleados y sus fallos, claro.

Extraña en principio las razones de orden estrictamente materialista en su carácter.

a. Existe en primer lugar la creencia de que la dirección de la propiedad privada es más eficaz en los negocios por el interés personal puesto en ellos, interés que no tendría quien se hallase privado de esa relación directa que tiene el propietario. Además, el sistema de la libre empresa permite que a cada individuo se le retribuya por lo que vale o por la destreza desarrollada en el oficio. De este modo se llega a la combinación más adecuada y productiva. Por otra parte, el afán de lucro por parte de los propietarios que llevan "personalmente" el negocio, constituye el más poderoso incentivo para la modernización técnica a base de arriesgar capital en posibles mejoras.

Un vistazo a la realidad nos muestra que el primer argumento es inaplicable en las actuales circunstancias del capitalismo ya que la dirección "personal" de los propietarios puede decirse que es nula (excepción hecha de los pequeños talleres). ¿Hasta qué punto puede decirse que existe una relación entre la mayor parte de los accionistas de las compañías y la forma de hacer uso de la misma? En la mayoría de los casos se trata de una acción remota realizada a través de un corredor de bolsa y la dirección de la empresa está decidida por directores y gerentes a sueldo.

En cuanto a la retribución con relación a la contribución económica, en realidad se efectúa exactamente al revés. Los que realizan los trabajos más desagradables, más duros o peligrosos, están en el último lugar de la escala de retribuciones

mientras que las rentas más elevadas van a parar precisamente a quienes no hacen ningún trabajo y pasan su vida en perpetuas vacaciones en las Bahamas o en la Costa del Sol. Es decir la retribución percibida se halla en relación inversa a la contribución aportada. Por lo demás el argumento esgrimido

Por lo demás, el argumento esgrimido del riesgo a que obliga el afán de lucro y las necesidades de innovación que impone la competencia no solamente es falso hoy sino que históricamente se halla superado. En la primera época del capitalismo cuando era competitivo, podía hablarse de una expansión sin precedentes y de una revolución incesante de la técnica, pudiendo argüirse razones de este tipo. Pero ahora, en la era de los monopolios, con un estricto control de mercados y precios, es absurdo argumentar de este modo.

b. En un nivel más propiamente economicista, los defensores del capitalismo manejan dos razones fundamentales: el ahorro (acumulación de capital) y las ventajas de la "competencia perfecta".

Según este argumento, del ahorro, la diferencia de fortunas tan grande entre unos y otros permite, dicen, que a los ricos les sobre tanto después de sus despilfarros y juergas que pueden hasta ahorrar. Esta acumulación de capital habría permitido el desarrollo de las fuerzas productivas y la expansión industrial.

Esta visión del "lado bueno" del ahorro no justifica ni mucho menos la desigualdad social fruto de ese "progreso". Y en primer lugar no existe ninguna seria estadística que demuestre que lo que se ahorra para convertir en capital crezca al mismo ritmo que los ingresos. El despilfarro aumenta con los recursos. Tampoco puede decirse que por el hecho que el capitalismo haya sido superior a todos los demás sistemas anteriores sea el único capaz de promover un mayor desarrollo. ¿Un sistema de propiedad social del capital no sería capaz de suministrar en mejores condiciones los medios del progreso económico? De hecho, la Historia lo ha mostrado ya. Por lo pronto la abolición de la fortuna traería consigo la abolición de los despilfarros y caprichos de los millonarios.

Este "argumento" lo único que justifica es la tremenda desigualdad social que acarrea la acumulación del capital.

11.- El argumento de la "Competencia Perfecta"

El argumento más elaborado es el llamado de la "Competencia Perfecta". Esta tesis supone que los consumidores emplean su dinero de la manera más racional en una elección li-

bre entre las diversas ofertas del mercado. Los productores, al hallarse en perfecta competencia entre ellos están obligados a buscar la utilización mínima de recursos para obtener unos precios más baratos.

La primera objeción, y la más evidente, es que en la fase actual del capitalismo, el monopolio, las firmas más poderosas y fuertes imponen los precios.

El postulado de lo óptimo (entendiendo por tal el que los modelos de producción y de consumo sean tales que la utilidad y bienestar obtenidos de una cantidad dada de recursos sean máximos) que se desprende del mecanismo del mercado libre depende totalmente de la forma en que se distribuyan las riquezas y los ingresos. Y puesto que un mercado libre genera necesariamente una gran desigualdad de fortunas e ingresos, el modelo de producción y consumo resultante se convierte totalmente en la imagen opuesta del "óptimo de bienestar"

Además, este razonamiento exige un equilibrio estático en el mercado y no explica las fluctuaciones que han tenido lugar antes de llegar a esa posición, y como todo el mundo lo sabe y lo muestra la experiencia no sólo no es posible llegar a ese estado sino que el capitalismo no se mueve ni se ha movido nunca de una manera suave y continua sino que, por lo contrario, se ha visto sometido a violentas fluctuaciones en los periodos de expansión y de depresión.

Por otra parte este argumento de la "Competencia Perfecta" sólo se adapta a aquellos bienes que sólo son objeto de compra por parte de consumidores individuales y excluye los bienes públicos (museos, parques, sanidad, comunicaciones...), esto de hecho no debilitaría demasiado el argumento si no compitiesen... pero, en la realidad compiten y provocan conflictos entre los sectores públicos y privados.

Para terminar, vale la pena destacar dos fenómenos fácilmente observables de la sociedad actual: estragos de la publicidad en la mente del comprador y la fuerte tendencia a la imitación, creación de hábitos y establecimiento de formas de vida a las que obligan a adaptarse a los demás; baste citar la construcción de automóviles que atiende más a la velocidad o a la belleza externa que a su seguridad, o los artículos domésticos destinados más a causar buena impresión que a poseer una gran solidez y duración. De ahí otra actitud muy caracterizada: de dos productos iguales se elige más por la marca o casa productora (que ha invadido la vida del ciudadano con sus slogans publicitarios) que por otras características más o menos intrínsecas al producto.

12.- El rechazo del Capitalismo.

Las críticas al Capitalismo en el terreno económico son muchas y muy grandes. Esto no impide una crítica en el terreno moral o ético: la idea de las enormes desigualdades sociales en el capitalismo provoca una total aversión se mire de donde se mire. Esta división de la sociedad en dos principales clases antagónicas ha traído consigo un sistema de dependencia de la una sobre la otra porque lo que confiere a un individuo o a una clase social sobre las demás en la posesión de los medios de producción cuando estos últimos no tienen acceso a la misma. Es por eso que el capitalismo se hace aborrecible desde el momento en que confiere a un hombre poder de subordinación y explotación sobre otro hombre.

Podemos definir entonces al Capitalismo como el sistema que se desarrolló históricamente sobre la base de concentración de capital en manos de la base poseedora y en virtud de dicha concentración, cualquier capitalista puede vivir sin trabajar mediante la compra de la fuerza de los demás, que de esta forma trabajan para él. Así la fuerza de trabajo se convierte en mercancía. Todo esto supone que el capitalismo lleva en su seno un conflicto de intereses que tiende a manifestarse cada vez con más violencia.

Es decir, el hecho mismo de que el sistema lleve en su seno la oposición de la clase trabajadora hace que sea un obstáculo fundamental para su normal funcionamiento como sistema económico. El capitalismo, que al decir de sus defensores, proporciona tantos incentivos a la industria privada, termina haciendo agua en razón de los incentivos negativos que depara a quienes tales propagandistas habían olvidado tener en cuenta: la clase obrera.

Es por eso que estamos obligados a la elaboración de un sistema social en el que la abolición de la clase dominante y la apropiación popular de los medios de producción sea su base. En líneas generales una sociedad socialista resolvería los problemas que el capitalismo por su propia naturaleza e intereses sería incapaz de resolver. Desaparecidos los antagonismos de clase y la competencia entre los diferentes sectores parece inevitable que surja una planificación económica opuesta al desorden anterior y que sirva los intereses sociales de la colectividad, donde los consumidores son productores y propietarios de los medios de producción. Una de las principales razones de la planificación es precisamente asegurar la subordinación de los intereses parciales a los del conjun-

to y armonizar el punto de vista particular con el general, lo cual no quiere decir que la minoría debe sacrificarse a la mayoría.

13.- El Socialismo es la negación del Capitalismo.

El socialismo al acabar con las tensiones provocadas por la competencia entre los diversos sectores de la economía burguesa acaba asimismo en tensión entre el interés privado y el social. Finalmente puede decirse que la visión de conjunto que permite la planificación socialista, elimina, al prever de la manera más exacta posible los problemas simultáneos que surgirían en un momento dado y que en la economía capitalista se caracterizan por las fluctuaciones y crisis periódicas que dejan a los trabajadores expuestos a pérdidas de empleo y largos periodos de paro; por ejemplo, la decisión de instalar una nueva planta industrial tendrá en cuenta el conocimiento del emplazamiento de las industrias subsidiarias, transportes... podrá asimismo prever la construcción futura planteada y en consecuencia la demanda de sus productos. Estas últimas podrían ser algunas de las razones de las ventajas económicas del socialismo sobre el capitalismo, pero como ya sea ha apuntado anteriormente, hay además otras razones que son las que nos interesan, porque el socialismo, al acabar con la explotación del hombre por el hombre permite el desarrollo de la personalidad de todos y cada uno de los individuos de la sociedad. Por eso la recuperación de las características vascas perdidas sólo podrá hacerse en un marco socialista que además las promocióne y desarrolle.

14.- Lucha de clases y lucha nacional.

Es por eso también que la lucha nacional y la lucha de clase de los trabajadores de Euskadi están íntimamente unidas. Además, desde que el capitalismo en evolución se ha convertido en imperialismo, la lucha por la independencia nacional tiene un contenido eminentemente progresista ya que ataca directamente al capital internacional.

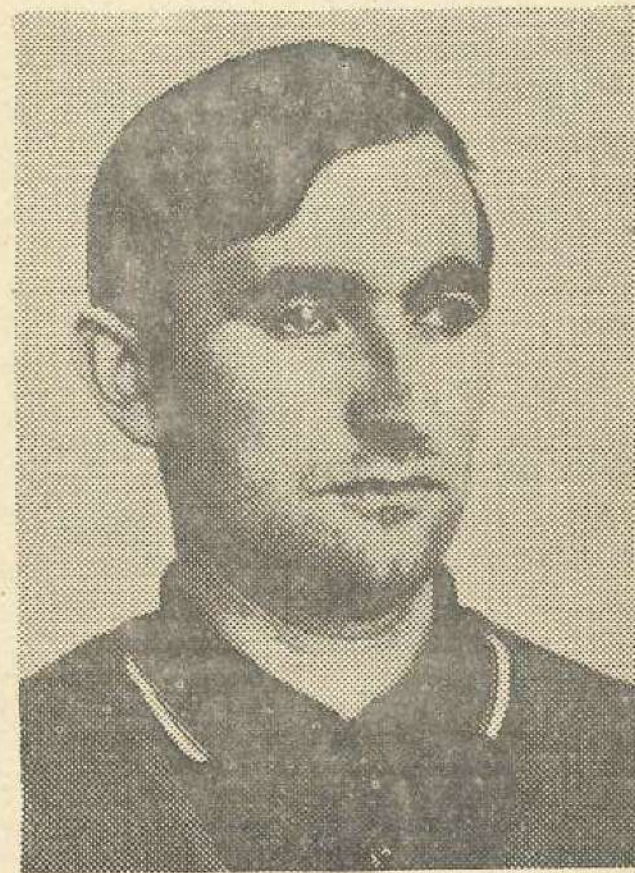
De ahí que en nuestro país la lucha por la revolución socialista sea la punta de lanza contra el fascismo español y la misma dialéctica revolucionaria está llevando cada vez más a una radicalización socialista y revolucionaria a amplios sectores del Pueblo Vasco.

De hecho, el camino más corto para la construcción del socialismo vasco es la lucha por la independencia que en la

situación actual no puede tener otro carácter que la dirigida por la clase obrera y conforme a sus intereses. Por ello podemos decir que la lucha de clases en nuestro país toma la forma principal de lucha por la independencia nacional; decimos principal porque la lucha de clases toma también formas directas e imprescindibles de lucha en las fábricas, lucha por la unidad obrera a nivel de Estado Español, a nivel europeo...

Expuesto el problema en líneas generales, tenemos que tratar ahora de la organización de la lucha que será en cierto modo reflejo de la sociedad que queremos construir.

Es preciso insistir que las revoluciones no se importan y que cada país debe hacer la suya propia. Dado que en Euzkadi la importación de modelos extraños está en pleno apogeo, no podemos seguir sin esbozar mínimamente la problemática que entraña el país.



Eustakio MENDIZABAL "Txikia"
Caído el 19 de abril de 1973 en Algorta.

II PARTE

Sobre el "reino de las ideas" o crítica de los modelos extraños.

"Ciertas ideas de naturaleza ordenadora -ideas que ponen el orden en las ideas- pueden muy bien compararse a los funcionarios en su manera de comportarse. Elaboradas al principio para servir a la comunidad, consiguen pronto dominarla; debiendo facilitar la producción la devoran. Aprovechándose de ciertas contradicciones entre las ideas se erigen en maestras y para conseguirlo se unen a los poderosos y no a a las gentes útiles

El reino de las ideas puede compararse a los reinos ordinarios, decía Ma-Ti con desprecio. Allí reina la más detestable opresión. La única manera de poner orden es oprimiendo. Las ideas útiles están condicionadas para servir a las ideas de poder. Las que han conseguido apoderarse del poder manteniendo bajo el yugo a las que intentan crecer a su alrededor. Ciertos agrupamientos de ideas rebeldes son reprimidos sin miramientos. Se puede decir sin ningún temor, que el reino de las ideas se parece punto por punto a aquel donde han nacido.

Una gran cantidad de ideas no debe su existencia más que a los servicios que estas ideas rinden a las otras; no es más que con relación a éstas que tienen una finalidad. El sistema que sirve para verificarlas está profundamente viciado. Son las relaciones las que deciden.

Ciertas ideas no tienen otro empleo que declarar este reino eterno. Demuestran noche y día que este reino forma parte de la naturaleza y que no sabrían cambiarlo. De tiempo en tiempo cuando estas ideas se han gastado y empobrecido en el servicio, se les cambia por otras más jóvenes y eficaces. Representan entonces el antiguo oden bajo vocablos nuevos".

B.Brecht.(Ma-Ti. Livre des retournements. Larche. Paris.)

1.- Cada revolución tiene sus características.

Cada revolución tiene sus características. A una problemática prácticamente permanente hay que añadirle elementos nuevos y otros olvidados en la elaboración de las teorías, lo que les confiere una elasticidad relativa.

Considerando la evolución propia gracias al estudio y a la práctica, se nos antoja un tanto absurda la radicalización ideológica, al menos en cuanto a la posesión de la verdad se refiere, como luz verde para erigirse en árbitros dirigentes de la revolución. Tanta aversión nos provoca el monopolio capitalista como el monopolio de la "verdad". Es necesario un profundo conocimiento de la realidad social como para poder afirmar que sirven los "modelos revolucionarios" extraños importados para resolver la problemática del país.

Lógicamente para teorizar sobre un problema se toman elementos que lo componen y se clasifican según criterios de importancia para su resolución. Una vez elaborado el edificio teórico se amplía deduciendo consecuencias de las premisas planteadas. Esto no representa sino muy imperfectamente la realidad observada, porque para conservar el edificio teórico o bien se ignoran los fenómenos nuevos observados en la realidad o bien se los acepta cambiándolos de propiedades.

2.- La elaboración de teorías.

Porque no olvidemos- la deducción no encontrará nunca lo que no se ha admitido en la elaboración de la teoría. Por eso es fundamental el mantenimiento de "puentes" con la realidad a pesar de que teóricamente lo veamos redondo. La aparición de un nuevo fenómeno y su importancia dependerá mucho de la actitud que tomemos hacia él. Puede que sea un fenómeno nuevo o puede que por falta de conocimientos no haya sido integrado en la teoría y eso puede cambiar muchas cosas.

El funcionamiento de defensa del edificio teórico más arriba descrito es fácilmente observable en la realidad. Para empezar, los modelos extraños parten de una base teórica elaborada con elementos de una problemática no específicamente vasca aunque conserve algunas semejanzas. (Problema de las nacionalidades en la Rusia zarista y en el actual Estado Español.

Al entrar en contacto con la realidad práctica, o bien se niegan todos los fenómenos que son contradictorios con su

teoría o bien se les cambia de cualidades para asimilarlos.

3.- Pintando a los negros con cal.

Es el caso del contenido del término "vasco". Hemos llegado a tal extremo en la opresión que poco nos falta para desaparecer. Esto y la existencia de un fuerte contingente de emigrantes españoles ha hecho que el contenido nacional y cultural del término se haya visto cambiado -y negado- por la genérica definición de que "vasco" es el que vende su fuerza de trabajo en Euskadi. No negamos que todo el que vende su fuerza de trabajo en Euskadi tenga una relación directa con el problema vasco, pero esta postura equivaldría en EE. UU. a pintar a los negros con cal y afirmar que ya no hay problema racial al ser todos "blancos". Es tan poca la fuerza de este argumento que ni sus mismos apologistas la toman en cuenta. Las mismas organizaciones encargadas de mantener esa concepción, a santo de qué otro "argumento" informan a los emigrantes españoles en Suiza, Alemania, Francia, Bélgica... de los problemas del Estado Español. ¿No venden acaso su fuerza de trabajo en el extranjero y "consecuentemente" se han convertido en alemanes, belgas, franceses..? Es evidente que si siguen siendo españoles es por un contenido cultural e idiomático y desde luego nadie lo niega.

4.- Paradojas del Social-Imperialismo en Euskadi.

La misma operación se produce con la unión de Euskadi Norte y Euskadi Sur. La lengua y la cultura común, por lo visto no constituye ningún nexo de unión para nosotros. En tanto que gallegos, catalanes, castellanos, vascos somos españoles porque nos entendemos en español...

Por eso no solamente está el problema de que estos "modelos importados" son incapaces de solucionar los problemas vascos por su misma naturaleza, sino que en su misma actuación hay una arbitrariedad evidente. Los ejemplos anteriores son una buena muestra. No es raro que después de su actuación se les tache de social-imperialistas y reaccionarios.

¿Cómo denominar si no a una ideología que hace abandonar a la gente el uso del euskera porque es una lengua "pequeño-burguesa" (?) O lo que ya es el colmo, que se sustituya su uso por el español porque el euskera es superestructural. Admitiendo el supuesto superestructural lingüístico, ¿es que el español no sería tan superestructural como el euskera? Y por otra parte ¿cómo una "supraestructura" ha

sobrevivido a todas las infraestructuras de las que dependía directamente?..

5.- Tradición cultural china en Euskadi.

El ejemplo más claro de choque con la realidad por parte de los "modelos extraños importados" es el fenómeno producido en Europa en general y en Euskadi en particular, con los "maos". No sólo es la aplicación de un modelo revolucionario de una gran sociedad semifeudal y campesina a un pequeño pueblo muy industrializado sino que a la hora de la aplicación de las teorías de Mao en el País se olvidan de las características de la tradición cultural y lingüística china, características especialmente remarcables en las traducciones. Se encuentra en los escritos teóricos marxistas chinos, en el plan estilístico y semántico, un aspecto original que extraña a la cultura occidental. Se trata del carácter aconceptual y atórico de la lengua china que no es por ello menos rica y profunda en medios de expresión que las lenguas indoeuropeas. Para empezar es monosilábica y los caracteres son ideográficos, verdaderas imágenes estilizadas simplificadas, que se componen por un lado de símbolos de acción simple y por otro de caracteres complejos nacidos de los primeros. Este antiformalismo expresa un pensamiento infinitamente más cercano de la realidad concreta y le permite saltar y superar la estrechez del fonetismo y la fijación de conceptos abstractos. Si añadimos a esto el hecho de que la mayoría de los textos están elaborados para masas campesinas analfabetas (80 o/o hace 20 años) no extrañará en absoluto el contenido de estos escritos.

¿Cuál sería el efecto político para un chino al encontrar constantemente citas de Althusser o Marcuse...? Incluso si hoy día su pensamiento está impregnado de materialismo dialéctico, ¿podría traducir la conceptualización formal de Althusser en el plano práctico?

A diferencia de Mao con respecto a Marx, Lenin o a los acontecimientos revolucionarios europeos, los maoistas europeos riegan sus textos con citas y referencias -a veces hasta con cuentos- de China con lo que consiguen dar un carácter excepcionalmente dogmático a sus trabajos que contrastan por otra parte con el tono paternalista y tierno en que están escritos.

No se trata de negar el valor de la revolución en China -todo lo contrario- sino de dar valor a lo nuestro: lo vasco. No sirve la justificación de que el pensamiento Mao-Tsetung

es el marxismo-leninismo de nuestro tiempo, para dejar de lado las condiciones sociales propias de Euskadi.

6.- Modelos viciados e ideología dominante.

Toda teoría revolucionaria -o que se precie de tal- surge de unas condiciones sociales concretas y es entonces cuando se sitúa en un momento temporal dado. Pero lo que no es posible es el fenómeno inverso porque aun en el mismo tiempo o época el estadio de desarrollo de unos puede ser completamente distinto del de otros. Y si estamos de acuerdo en que los fenómenos se sitúan en un sistema espacial-temporal lo estaremos también en que uno sólo de esos parámetros, el temporal, puede decirnos mucho en China pero nada en Euskadi.

La existencia de estas tendencias está condicionada a la existencia legal del Estado que las propugna. Y, es preciso destacarlo, muy pocas veces, excepto con el trotskismo una teoría de la oposición de esos regímenes ha "cuajado" en los grupos clásicos de los países que comienzan su revolución, si bien el trotskismo se reclama de la vía leninista también instaurada anteriormente. Es en este sentido que podemos hablar de una ideología dominante entre los grupos de oposición antifranquistas en el Estado Español.

A esto hemos de añadir el hecho de que estos modelos vienen viciados en mayor o menor medida desde su origen y ya no es sólo la aplicación de una problemática extraña a Euskadi sino de una mala problemática extraña. Por ejemplo, la solución dada por los rusos al problema de las nacionalidades de la Unión Soviética no ha sido según se desprende de los jaleos surgidos últimamente en el seno de varias nacionalidades y -también sirve- los ataques mutuos entre rusos y chinos a propósito de sus respectivos problemas en ese terreno. Aplicar tal solución a los problemas surgidos en el seno del Estado Español supone no sólo el desconocimiento de la realidad ajena sino hasta de la propia.

No es nada extraño la desconfianza natural hacia las continuas apariciones de grupos que parecen poseer la piedra filosofal política y que ofrecen soluciones, siempre verdaderas y redondas, a una problemática que es demasiado compleja como para planteamientos que previamente desconocen lo más mínimo de las características de Euskadi.



José ETXEBERRIA "Beltza"
Caído el 28 de noviembre de 1973 en Las Arenas.

III PARTE

Organización de la lucha y Estrategia.

1.- Dos concepciones de la Organización de los trabajadores.

Se ha perfilado ya de una manera general cómo la solución al problema vasco puede resumirse en la desaparición de las clases, de las desigualdades nacionales, la abolición de las fortunas, planificación en euskera... y cómo la clase obrera es la única clase capaz de culminar la revolución en Euskadi.

Para ello es fundamental la existencia de una organización de clase que agrupe a los trabajadores y a cuantos con ellos se identifiquen.

El planteamiento de la organización del partido de los trabajadores puede hacerse en dos sentidos o tendencias -en realidad se hace así de hecho- que corresponden a dos concepciones de la sociedad: la autoritaria y la no autoritaria.

2.- Centralización del poder en el centralismo democrático.

Los primeros plantean la organización del partido de los obreros, porque estos solos son incapaces por naturaleza de alcanzar una conciencia y se quedan en un nivel puramente reivindicativo y reformista, es decir, en una lucha por la mejora de salarios o de condiciones de trabajo pero nada más. Y como la clase obrera no supera esa conciencia es preciso organizarla desde fuera. Son los poseedores de la conciencia socialista los que hacen de puente entre la doctrina revolucionaria venida de fuera y las masas. Ese puente sería el Partido revolucionario. Como el éxito de la revolución está ligado a una correcta visión de la situación y de estrategia aplicable, el grupo poseedor de la doctrina "justa" no sólo se convierte en puente entre las masas y la doctrina socialista sino que se convierte en el dirigente de aquellas. A esta concepción de la organización se le denomina "centralismo democrático" de tal manera que los más capacitados ocupan los puestos dirigentes dentro del Partido y finalmente se concentra en los órganos ejecutivos ese papel dirigente de la revolución, consiguiéndose asimismo la sustitución de la clase obrera por el Partido, éste por el Comité Central y a la larga por el dirigente más hábil. ¿Cómo es posible la concentración de todo el poder en un sólo hombre en una democracia, que

al decir de sus apologistas es un millón de veces más democrática que la más perfecta democracia burguesa

La defensa de este tipo de organización obrera entraña el encarnizado combate contra todas las demás tendencias ya antes de hecho la revolución y la creación de un Estado obrero y campesino entraña la defensa de los grupos privilegiados interesados en mantenerse en el poder. La tarea principal pasa de ser la revolucionaria construcción del socialismo a la mantención de los intereses de una nueva capa burocrática que surge en el Estado.

Desde otro punto de vista no es la incapacidad obrera la que plantea la necesidad de organizarse sino las condiciones de lucha en la clandestinidad, división de actividades, escasez de medios, etc... de ahí que debe ser la base la que detente la autoridad y la que autónomamente haga la revolución. Lógicamente esta organización tiene que ser obra de los trabajadores mismos y que refleje las experiencias revolucionarias anteriores sin restringirse a una sola.

Plantear la revolución con un sistema autoritario significa castrarla de base. Todo autoritarismo crea una situación de dependencia. Hacer de esta dependencia una necesidad desde el punto de vista teórico es una barbaridad.

La firme creencia de que nadie puede pretender poseer toda la verdad so pena de establecer un sistema inquisitorial en lo ideológico -el reino de las ideas- que ahogue toda la verdad, libertad, progreso, justicia, la vida, el hombre, el aliento mismo de la revolución, hace que demos salida a la libre disposición de las ideas revolucionarias, del multiforme pensamiento colectivo -no propugnamos la creación de una libertad de formación en el seno del pueblo- con su ley natural de selección como medio más efectivo de evitar errores y extravíos.

3.- Necesidad de una estrategia clara.

Para alcanzar nuestra liberación es preciso tener una estrategia clara que defina limpiamente nuestros objetivos y precisar de esa manera el uso táctico de los medios. En términos más generales podemos definir nuestra lucha de liberación como la lucha por la independencia nacional y la construcción del socialismo vasco. Esto supone llevar la lucha a tope en el sentido de que la ideología "revolucionaria" no nos frene cuando somos conscientes de alcanzar en nuestro camino hacia la liberación metas más altas que las que nos nos habíamos prefijado. Empeñarse en un frente popular y

establecer alianzas con la burguesía, cuando se puede llegar al socialismo, porque es la etapa que toca o por imperativos ideológicos externos es una solemne estupidez.

De la misma naturaleza es la atadura ideológica asimismo que impone objeciones a la finalidad de la lucha en base al pasado. Es la concepción idealista de la historia que presenta el enlace de sus periodos de una manera mecánica. Así de esta manera, al concepto clásico de colonialismo le correspondería un paso automático a la independencia aun con un contenido burgués. Si la opresión no ha revestido el carácter clásico de colonia tercermundista debe corresponderle automáticamente y sólo el derecho a la autodeterminación.

4.- Independencia y Colonialismo.

El que defendamos las tesis colonialistas no supone que lo hagamos porque vemos una relación mecánica entre la independencia que necesitamos y la colonización. Lo que caracteriza a una nación colonizada no es su situación más o menos tercermundesca sino el hecho de que la explotación de esa nación, de sus riquezas, de su fuerza de trabajo, está hecha por una estructura social montada de acuerdo con parámetros extranjeros, caracterizándose esa estructuración por la negación y el desprecio de la lengua, cultura, instituciones autóctonas... de la nación colonizada, y sus sustitución por otras extrañas, colonizadoras. Independientemente de la época en que se haya realizado la incorporación, independientemente del grado de desarrollo o de atraso de la nación anexionada o mantenida por la fuerza, independientemente, en fin de si dicha nación se halla en Europa o en los lejanos países de ultramar.

5.- Independencia y unificación de Euskadi.

Somos independentistas porque creemos que así es como el Pueblo Vasco podrá desarrollar de una manera más completa sus necesidades, sean del tipo que sean, encauzadas en estructuras autóctonas y no extranjeras aunque liberalizantes.

Asimismo nuestra independencia en lo estratégico al perseguir fines diferentes a los de nuestros vecinos supone una independencia separatista con respecto al imperialismo y a los Estados burgueses llamados España y Francia y una independencia unionista con respecto a los demás pueblos del mundo y en especial con nuestros vecinos. De ahí que defendamos la estrategia con Euskadi Norte admitiendo todas las

variantes tácticas necesarias. La lucha del Pueblo Vasco no está dirigida solamente a destruir los Estados Español y Francés sino -he aquí nuestra diferencia- a la construcción del socialismo vasco. Dicho en otras palabras, en una realidad contradictoria el elemento más importante no es que se destruyan los Estados Español y Francés sino que nace un Pueblo Vasco unificado y Socialista

6.- El Reformismo.

La ilusión de conseguir los objetivos por la vía parlamentaria ha hecho que organizaciones obreras de gran poder hayan caído en el reformismo.

Ni una sola vez en la Historia veremos que se haya conseguido revolucionar las estructuras de esa manera. A lo más que se ha llegado es a conseguir reivindicaciones que no han supuesto ningún cambio sustancial.

Por otra parte el planteamiento parlamentario es a todas luces absurdo en el Estado Español no sólo por su carácter reformista sino porque es imposible bajo tal dictadura; esto no es ir en contra de la lucha legal -construcción de ikastolas, cargos universitarios...- porque la lucha legal puede ir perfectamente encuadrada en un marco revolucionario.

La resistencia forzada y violenta de las estructuras burguesas hace que surja como reacción la violencia revolucionaria.

7.- Violencia reaccionaria y violencia revolucionaria.

Es preciso distinguir la violencia revolucionaria y la violencia represiva; entre nuestra violencia y su violencia. Es posible comprender la acción de un hombre contra un tirano pero no se le puede comparar con la violencia de los Estados fascistas represivos: campos de concentración, farsas judiciales, grupos fascistas paramilitares, exterminios en masa... El uso de la fuerza es incoherente con la libertad y cuanto más emplea el régimen español fascista la violencia tanto más represivo es. Sin embargo la resistencia a la fuerza es el primer elemento esencial para lograr la libertad, aunque sea preciso el empleo de la violencia para alcanzarla. El fascismo español se mantiene en el poder porque practica de la manera más odiosa la violencia represiva. La diferencia que han puesto los fascistas españoles a ambas violencias es la de la legitimación. Todos los crímenes de los fascistas son "legítimos" y sancionados por la justicia. El hecho mismo

de su legitimación hace que en las categorías de pensamientos burgueses no sea violencia. No es empleo de violencia el violencia el fusilamiento de un miembro de la oposición política. Es violencia cuando se ejecuta al torturador. Estamos acostumbrados a leerlo en la prensa fascista española con sus continuas condenas de la violencia. Lo mismo puede decirse de la no violencia de la Iglesia oficial de Franco. Hay la misma violencia represiva en un autoritarismo moral que en un régimen de estaca y látigo. Hay una actitud violenta en la encantadora viejecita que es incapaz de turbar el sueño a su gatita y está pidiendo vehementemente que se fusile, apalee o destripe a un simple manifestante "por violento"

8.- La Violencia no es un fin en si misma.

La violencia no es un fin en si misma. Es simplemente el medio empleado por unos para mantener una situación opresora -y en consecuencia represiva- y por otros para destruirla. Y, desde luego, nuestra violencia es una violencia, en principio, de defensa y después de ataque.

9.- Lucha armada y acción de masas.

Estamos por la organización de la lucha armada como único camino factible para destruir el fascismo español. Contrariamente a lo que se cree la lucha armada no está en contradicción con la acción de masas; al contrario la complementa. Si la revolución socialista de los trabajadores de Euskadi se caracteriza por algo es precisamente por la amplitud de individuos que abarca y de reivindicaciones que atañe. Deducir que toda acción que agrupe al mayor número posible de personas, por ese hecho, sea revolucionaria es una barbaridad.

Lo importante desde nuestro punto de vista es determinar claramente el contenido de la acción de masas. Por lo pronto, el fascismo español organiza acciones de masas en Madrid y Bilbao o donde les convenga y nadie les puede llamar revolucionarios por mucha masa que haya. En nuestro caso concreto, la acción de masas es una de las formas posibles, al igual que la lucha armada, de acción revolucionaria. Es lógico que la acción de masas en la revolución socialista sea la más característica, precisamente por la amplitud de sus intereses. Esto no impide que una acción minoritaria numéricamente abarque los mismos intereses y refuerce la acción de masas.

10.- Represión fascista y acción de masas.

En el caso de las manifestaciones y desfiles de los fascistas españoles, la acción de masas no es la única forma posible de acción revolucionaria. Sin embargo, las masas como forma y como contenido son una misma cosa en este sistema. Estas acciones corresponden a una propaganda masificadora y alienante, en la que los individuos que la forman constituyen una auténtica masa y la característica principal es que nada les caracteriza. La naturaleza de estos actos suele ser represiva y desafiante.

Se puede decir que lo que en la revolución es forma, en la contrarrevolución es contenido. De esta manera podemos comprender cómo una acción minoritaria numéricamente se convierte en acción de masas si por tal entendemos los intereses conscientes de un amplio sector de la población oprimida en su lucha por la liberación y como una acción numéricamente de masas puede llevar en su seno los suficientes elementos reaccionarios como para ser represiva.

Es cierto también que las fuerzas represivas del gobierno español actúan contra el Pueblo Vasco en pequeños grupos. Aquí se da la misma inversión de relaciones que anteriormente. La intención del revolucionario corresponde con sus intereses reales. No ocurre así con las "fuerzas del orden público" en tanto en cuanto su intención no corresponde a una necesidad explícitamente suya sino a una necesidad del que manda.

11.- Sobre el Frente Nacional de Liberación.

La construcción del F.N.L. de Euskadi para el proletariado vasco tiene el sentido de aunar el mayor número posible de fuerzas progresistas con vistas a la destrucción del aparato colonizador que nos oprime. Para ello una alianza con los sectores no monopolistas de la burguesía o con la pequeña burguesía, en condiciones desfavorables, sería de efectos desastrosos. Fundamentalmente las clases oprimidas nacionalmente serían las que formarían el frente: obreros, campesinos, pescadores, pequeña burguesía urbana y sectores de la burguesía no monopolista y patriota. Todas estas capas afirman intereses anticolonialistas (expulsión del aparato del Estado Español del territorio nacional vasco) y están representadas en diversos grupos políticos. En la misma dinámica de lucha los más reaccionarios se irán apartando y el resto se irá identificando con la clase obrera constituida en eje y dirección de la lucha.

12.- Alianzas anti-oligárquicas.

Difícilmente con nuestras solas fuerzas podríamos derrocar a los fascistas españoles. Lo mismo les pasa a los demás pueblos oprimidos, tanto en el Estado Español como en el resto de Europa. Por eso es preciso plantearse un sistema de alianzas en dos sentidos: uno en el terreno estrictamente vasco y otro a nivel internacional.

Hemos de tener en cuenta que universalmente este combate es el de los pueblos y clases oprimidos contra el imperialismo, pero que particularmente esta lucha toma en cada lugar una forma propia de destrucción del aparato opresivo destacado en cada pueblo para construir sistemas socialistas propios a cada nación.

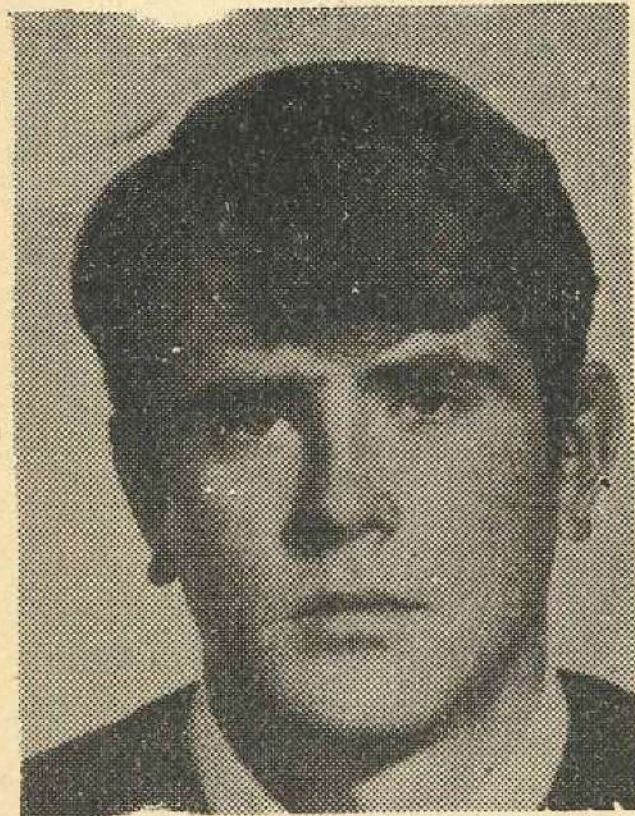
Por otra parte nuestra actitud internacionalista para con los demás pueblos del mundo que luchan por su libertad y la necesidad de agrupar fuerzas con que golpear más duramente al fascismo -nuestro enemigo común- hace que se formen las uniones correspondientes a las alianzas anti-oligárquicas. Dadas las características de opresión nacional, los trabajadores de Euskadi mantendrán una independencia estratégica. Este tipo de alianzas son fundamentalmente necesarias para a nuestros vecinos más próximos lógicamente.

13.- Hoy todas las posturas son políticas: o se está a favor de la revolución o en contra.

Frente a esta situación no puede haber posturas apolíticas. El mismo apoliticismo es una postura política que deja ejercer la represión más libremente. Porque no olvidemos que estamos en una situación de dependencia. Toda postura es política en una situación dinámica. El apolítico al dejar hacer al que tiene el poder se convierte en un colaborador más de la violencia opresora.

GORA EUSKADI ASKATUTA !

GORA EUSKADI SOZIALISTA !



José Luis PAGAZAURTUNDUA "Jon"
Caído el 28 de noviembre de 1973 en Las Arenas.



Josu ARTETXE "Josu"
Caido el 6 de diciembre de 1973 en Altza.

Achévé d'imprimer le jour d'ABERRI EGUNA de 1974
par l'imprimerie MUGALDE.
37, Bd. De Gaulle.
64700 HENDAYE
Euskadi Nord.
